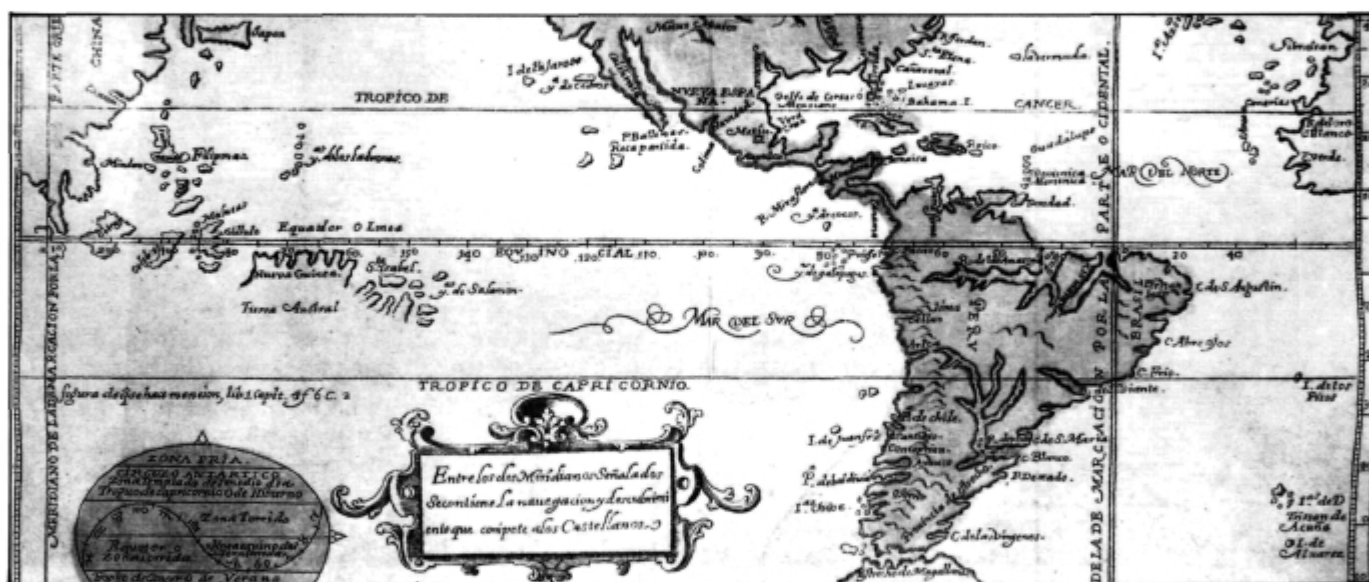


Presencia española en América y Filipinas

Julián Fuertes Marcuello *



Mapa grabado en «Veinte i un libros rituales i monarchia indiana», de Fr. Juan de Torquemada, franciscano. Madrid, 1723.

Resulta extraño entre los españoles no tener o haber tenido algún pariente en América. Es esta la razón de que al encontrarnos en 1992, el año conmemorativo del V Centenario del Descubrimiento de América, en el que se inició, y posteriormente, hasta la actualidad, se ha continuado un intercambio de hombres entre los dos continentes, que ha dejado huella a uno y otro lado del Atlántico.

Los hombres de la nación española fueron los primeros en pisar aquellas tierras americanas. Salieron de toda la geografía hispana, y en los cuatro siglos (finales del XV a mediados del XIX) que estuvieron allí y gobernaron una parte de aquel extenso territorio llevaron sus conocimientos, que pusieron en práctica para elevar el nivel de vida de sus pobladores indígenas.

Nos parece necesario, por tanto, resaltar que en la actualidad hay construcciones de la época señalada que recuerdan la estancia de muchos es-

* Licenciado en Ciencias Químicas. Diplomado en Cooperación y Derecho Agrario.

pañoles que las hicieron posible para que hoy las podamos admirar, a pesar de las dificultades que en muchos casos se han producido para su subsistencia, como son los frecuentes terremotos, que asolaron las obras ya terminadas y que en más de una ocasión se han vuelto a reconstruir.

Hemos podido ver en gran número de publicaciones turísticas la gran importancia que dan a estas construcciones, que denominan de la época colonial, y que se han conservado debido a su monumentalidad, y a haber empleado en su ejecución materiales nobles, como la piedra y maderas de alta calidad. Se pueden agrupar en tres tipos: las de carácter religioso, como catedrales, iglesias y conventos; las defensivas, como fortalezas o fuertes, murallas, puertas de acceso, y las de carácter civil, las oficiales como cabildos y ayuntamientos, hospitales y palacios, y las privadas, palacios y casas particulares, muchos de los cuales se han habilitado actualmente para museos.

Introducción

Consideramos interesante poder ofrecer en este trabajo una relación no muy extensa, pero sí intensa de cuanto hemos podido entresacar nación por nación americana y Filipinas, de algunas de las obras más sobresalientes. Lo hemos hecho especialmente de las correspondientes a los núcleos urbanos o ciudades más importantes, como orientación, aunque no dudamos que haya otras muchas, muchísimas, que puedan ser más interesantes por su monumentalidad y las circunstancias históricas de su construcción.

Al principio de la descripción de cada ciudad nos vamos a referir de una forma especial a las capitales de las naciones, porque es donde en realidad se ha procurado conservar o restaurar mejor estos monumentos. Se inicia la descripción reseñando la fecha de su fundación, que en la casi totalidad fue hecha por un español o por un grupo de españoles. Lo hemos hecho porque es a partir de esa fecha cuando se empieza a desarrollar. Son muy pocas las ciudades que se han edificado tomando como base antiguos poblados indígenas, aunque podemos señalar como las más características, que sí se establecieron sobre antiguos poblados: Méjico, Cuzco y Bogotá.

Estas construcciones son un medio que nos permite conocer mejor en aquellos países el proceso de su civilización, este hito privilegiado de su historia, su forma de vivir y el acoplamiento de los hombres a aquellas circunstancias en las que vivieron para hacerlas realidad.

Todos los que de forma directa hemos conocido algunos de los países que vamos a estudiar, y en general todos los visitantes, debemos pensar que estos viajes —vamos a denominarlos turísticos— son un medio de acercamiento entre los hombres de estas naciones, y especialmente para nosotros los españoles, llegar a un mejor conocimiento por parte de unos y otros.

Es un mutuo enriquecimiento de conocimientos, abriendo nuevos horizontes, al conocer mejor la obra que hicimos los españoles en aquellas naciones, y que los nativos, muchos de ellos descendientes de españoles, sepan interpretar. Nos vamos a referir a las naciones que hablan nuestro idioma, incluyendo Puerto Rico, y de las que no lo hablan, como es el

caso de Filipinas, porque su idioma oficial no es el nuestro; sin embargo, hay un gran número de personas que lo conocen, y su idioma oficial, el filipino, ha incorporado aproximadamente un 30 % de palabras de nuestro idioma. No nos referimos al caso de California, en EE.UU., porque aun cuando pueden tener interés las iglesias de las misiones, muchas de ellas han desaparecido, y porque en realidad Méjico tiene unas provincias o Estados limítrofes con las de EE.UU, en las que hoy se hacen más patentes estos vestigios.

1. República Dominicana

Es realmente la nación en la que Colón fundó el primer núcleo de población agrupado en torno al fuerte de la Natividad, que él dio el nombre de Isabela, como reconocimiento y memoria de la Reina Isabel la Católica. Aunque no se da fecha exacta de la fundación, la mayor parte de los historiadores dan como fecha cierta la de finales de 1493 y primeros días de enero de 1494. Varios de ellos de inclinan al 2 de enero de 1494.

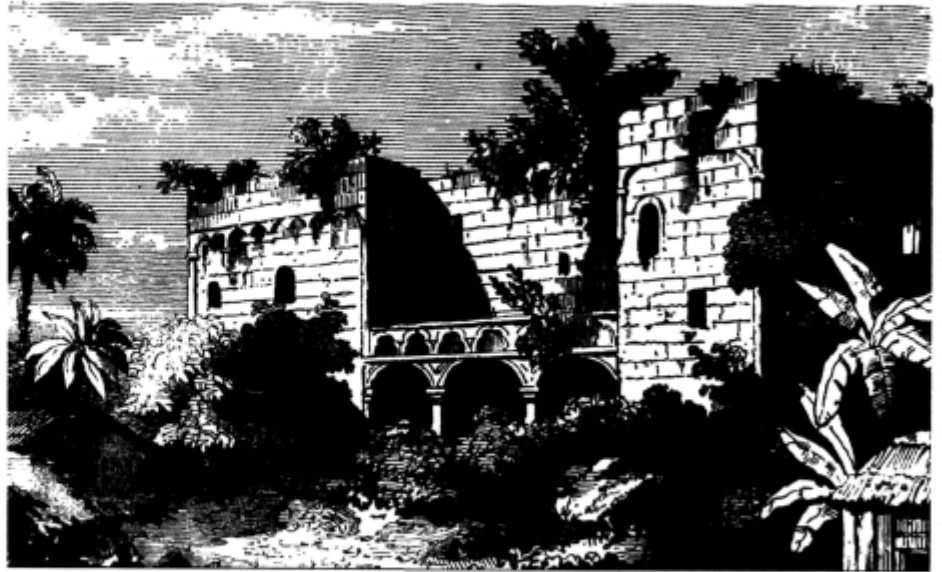
El gobierno de la colonia de la isla se traslada en 1496 a la recién fundada ciudad de Nueva Isabela, que muy pronto mudó su nombre por el de Santo Domingo, en terrenos propuestos por el darocense Miguel Díez de Aux a Bartolomé Colón, quedando prácticamente abandonada la Isabela. Actualmente la Isabela es un solar, sobre el que se han hecho una serie de excavaciones, encontrándose los elementos necesarios para llevar a cabo en parte su reconstrucción. Se encuentra muy cerca de uno de los lugares turísticos más importantes y con mejor infraestructura hotelera de la nación dominicana, Puerto Plata.

Santo Domingo

Una de las ciudades que mejor conserva la parte colonial, como normalmente se denomina, en todas las naciones de América, aquella parte que se construyó durante la presencia española. Los principales monumentos que se pueden admirar, además de la catedral, son: dos puertas de acceso en las murallas, la de la Misericordia y la del Conde; el alcázar de la familia Colón, las ruinas del hospital de San Nicolás de Bari y las del monasterio de San Francisco; la iglesia de los Dominicos, la antigua iglesia de los jesuitas convertida en Panteón Nacional, además de edificios públicos y algunas casas señoriales convertidas hoy en museos, como es el caso de la Casa de El Tostado, convertida en Museo de la Familia Dominicana.

La catedral, considerada como la «Primada de América», es un edificio de estructura gótica en su interior de tres naves y capillas entre los contrafuertes, consagrada en 1541. El recinto cuenta con 15 capillas que guardan cuadros y obras de ebanistería de gran valor; sobresale por su majestuosidad en la nave central, muy cerca de la puerta principal, el mausoleo donde reposan los restos de Cristóbal Colón.

Las ruinas del hospital de San Nicolás de Bari son un símbolo de lo que fue el primer centro de salud de América, un modelo en su género hasta finales del siglo XVIII. Fundado por Nicolás de Obando el año 1503 y terminado en 1549, recuerda modelos peninsulares en los elementos góticos unidos a otros renacentistas. Las ruinas del convento de San Fran-



Alcázar o Palacio de Diego de Colón, hace 200 años.

cisco, construido en el siglo XVI, fue destruido casi en su totalidad por el terremoto de 1673 y destruido y abandonado a su estado actual en el siglo XIX.

El Alcázar o Casa del Almirante es un palacio gótico construido por Diego Colón, hijo del Descubridor y virrey de la isla, todo él de piedra de cantería. Se inició en 1510 y se ha reconstruido no hace muchos años. Tiene planta rectangular, dos pisos y galería abierta en dos fachadas; puertas y ventanas lisas típicas del gótico tardío, mientras que la portada presenta rasgos platerescos. Su mobiliario interior es de la época.

En la calle Atarazanas hay varias casas solariegas anteriores a 1507, totalmente restauradas, convertidas hoy en boutiques y galerías de arte. Está considerado como el primer centro comercial del Nuevo Mundo. El Museo de las Casas Reales, que data de 1528, fue la sede del Gobierno del Nuevo Mundo. Guarda en su interior una colección de tesoros rescatados de los galeones españoles, y una importante muestra de armas antiguas.

Como hemos indicado, la Casa de El Tostado, que sirve de sede al Museo de la Familia Dominicana, es fácil de reconocer, porque es la única que posee una ventana geminada en América.

Los dos restos de las fortificaciones que más llaman la atención son el fuerte de la Concepción, edificado dentro de la muralla, y la torre del Homenaje, construida en la primera década del siglo XVI, un edificio levantado en el borde oriental del patio de la fortaleza Ozama. El valor histórico y arquitectónico de este último es muy grande.

Santiago de los Caballeros

Ciudad fundada en 1496 por Cristóbal Colón acompañado por 30 caballeros. Cuenta con iglesias y palacios de notable valor histórico, restos de arquitectura colonial; en cualquier calle hay una o dos casas de este estilo, se distinguen por sus amplias ventanas enrejadas y sus estrechos

zaguanes enlosados. Se pueden considerar arquitectónicamente como una joya.

Su catedral es un edificio fácilmente reconocible por sus dos torres, y está considerado como una de las estructuras más interesantes de la ciudad. Combina elementos góticos y neoclásicos en su diseño general. En su interior se conserva un bellissimo altar de caoba tallada.

Puerto Plata

Su fundación se atribuye a Bartolomé Colón en 1493, con el nombre de San Felipe de Puerto Plata. El centro de la ciudad tiene la influencia colonial, destacando la iglesia de San Felipe con sus dos torres blancas.

El fuerte de San Felipe, base o fundamento de la ciudad, es una impresionante mole de piedra, que data del siglo XVI. Fue construido como defensa contra los piratas, en la actualidad aloja un museo con toda clase de objetos relacionados con su historia.

Vega Real

Fundada esta ciudad como las anteriores por Bartolomé Colón. Hay vestigios de la época colonial, como son: el antiguo convento de la Merced, las ruinas de la catedral y el Cerro Santo. En este último lugar se conserva parte de la Cruz Milagrosa de Colón, que le entregó la Reina Isabel la Católica al salir del puerto de Palos.

Otros lugares

Hay otros puntos o lugares que también son interesantes, San Juan de la Managua, ciudad fundada en 1504; Higüey, que se fundó en 1505 y que es la sede de la primera iglesia dedicada a la Virgen María en América, y donde se originó el culto a la Patrona de la República Dominicana, la Virgen de Altogracia; y los Altos de Chavon, una aldea colonial del siglo XVI, donde hay restos o ruinas de un poblado en la cumbre de una colina.

2. Puerto Rico

La isla fue descubierta por Cristóbal Colón en su segundo viaje, el 19 de noviembre de 1493, dándole el nombre de San Juan Bautista, aunque es a partir de 1508 cuando Diego Colón se decide a establecer población española en la isla, y manda para su colonización a Juan Ponce de León.

San Juan

Es la capital de la isla, ciudad fundada por Juan Ponce de León en 1509. Tiene castillos y fortalezas defensivas de la época española, así como numerosos edificios de gran valor histórico y turístico (palacios, villas, iglesias, conventos y escuelas), entre ellos la catedral, que empezó a construirse en 1512. Queda muy poco de la edificación primera de la catedral, terminada en 1540, de una nave, en la que se encuentra la tumba de Ponce de León.

El edificio mejor conservado es la iglesia de San José del convento de Dominicos. Su construcción, del segundo cuarto de siglo XVI, alcanza uno de los mejores ejemplos estilísticos en la capilla mayor, la bóveda del crucero se funde con los laterales de los brazos en un espacio único de gran amplitud.

La primera fortaleza se inició el año 1553, no llegándose a acabar por su mal emplazamiento, y fue convertida en palacio del gobernador. Posteriormente se procedió a la construcción del castillo de San Felipe del Morro en 1591, situado en la zona más alta de la entrada del puerto, que se encuentra actualmente en buen estado. Las otras dos fortalezas son las de San Sebastián y la de San Jerónimo. Hay dos palacios fortificados, Casablanca y Fortaleza, y la capilla de Cristo en las murallas de la ciudad.

Los otros edificios de interés son la iglesia de Santa Ana y el convento carmelita, transformado en un albergue.

Otras localidades

Hay edificios notables en las siguientes ciudades: Ponce (Catedral y museo), Managüez (iglesia de Nuestra Señora de la Candelaria), Hormigueros (iglesia de Nuestra Señora de Monserrat) y San Germán (iglesia-museo de Porta Coeli).

3. Cuba

Cristóbal Colón llegó hasta la isla en su primer viaje el 28 de noviembre de 1492, y la volvió a visitar en el segundo (1494), creyendo era tierra firme. Su insularidad fue demostrada por Sebastián de Ocampo en 1508, que realizó su circunnavegación.

La Habana

Fue fundada en 1515 por Diego de Velázquez con el nombre de San Cristóbal de la Habana. La parte conocida de la ciudad vieja está situada al oeste de las instalaciones portuarias, en torno a la plaza Mayor o de Armas, y conserva el sello del período colonial, tanto en su trazado regular como en sus bellos palacios barrocos, sus casonas y sus iglesias.

Los monumentos más sobresalientes de atracción turística son la Catedral (siglo XVIII), El Palacio del Gobierno o de los Capitanes Generales (1776), el Ayuntamiento, la iglesia de la Merced (1755), el monasterio de San Francisco (terminado en 1737), el convento de Santa Clara, el Oratorio de los Jesuitas, el santuario de San Antonio de Padua, la fortaleza de la Cabaña y los castillos de la Punta y el Morro, que dominan la entrada del puerto. Pedro de Medina y Antonio Fernández de Trevejos intervinieron en la construcción de los edificios más representativos.

La Catedral, de estilo barroco, no muy bien restaurada en 1947, tiene tres naves separadas por pilares, con crucero y cúpula octogonal. En su interior merece destacarse una imagen de San Cristóbal, obra de Martín de Andújar.

Restos arquitectónicos del siglo XVII, en el que se empleó mucho la madera como material de construcción, sobre todo en artesonados de tipo

mudéjar; con motivos arquitectónicos muy sobrios, se encuentran en el convento de Santa Clara.

El barroco, que se desarrolló mucho en el siglo XVIII a través de los personajes mencionados, es el estilo de las iglesias siguientes. Es interesante la iglesia de San Francisco, de la primera mitad del siglo, hoy convertida en casa de Correos, destaca la portada central, sobre la que se alza una torre de planta rectangular. Los otros edificios religiosos como la iglesia del antiguo hospital femenino de San Francisco de Paula, el seminario (antiguo colegio de los jesuitas), con una hermosa escalera interior de madera, la fachada del Santo Cristo del Buen Viaje, flanqueada por dos torres robustas octogonales, y la iglesia de San Agustín, con decoración rica y minuciosa, forman parte del conjunto monumental de la capital.



Castillo de la Punta. Detalle de la muralla.

Entre las casas más bellas del siglo XVIII es conveniente resaltar la del marqués de los Arcos (1746), con una escalera similar a la del Seminario; la del conde de Jaruco (1733), que abre su pórtico a la plaza de Armas; la del conde de la Reunión, con su balcón corrido de madera, y otra casa en esquina, entre las calles Brasil y Aguiar, que tiene uno de los balcones cubiertos más antiguos.

Son también interesantes las fortalezas defensivas del siglo XVI, la Fuerza (1588), la Punta y el Morro (1590), que se complementaron en el siglo XVII con nuevos bastiones. Los planos de estas edificaciones se atribuyen con bastante fundamento a Juan Bautista Antonelli.

Santiago de Cuba

La fundación de la ciudad fue hecha por Diego de Velázquez en 1514; sin embargo, su actual emplazamiento se hizo en 1522. Hernán Cortés fue su primer alcalde.

Los edificios más importantes son los siguientes: la catedral, el Ayuntamiento, el Museo Histórico Bacardi, la iglesia de San Francisco, la iglesia de Santo Tomás, el santuario de la Virgen del Cobre (la Patrona de Cuba) y la casa de Diego de Velázquez (hoy Museo de Antigüedades).

Predomina la madera en la construcción, a causa de la naturaleza sísmica del terreno. En ocasiones la madera se revestía de obra de fábrica, como es el caso de las iglesias de San Francisco y Santo Tomás.

Camagüey

La fundación fue hecha en 1514 por Vasco Porcayo de Figueroa, lugarteniente de Diego de Velázquez. La Ciudad Vieja ha conservado su carácter de la época colonial con sus calles estrechas, sus plazas pequeñas y sus antiguos edificios, entre los que destacan la catedral (1617), el convento de San Francisco (1599) y la Merced (1697).

Su mayor valor arquitectónico y turístico se debe a que se conservan calles enteras de viejas casas de la época (siglo XVIII), en general muy modestas, de una sola planta y con alero muy sobresaliente.

Guanabacoa

Es una ciudad que conserva todavía el ambiente colonial y un ejemplo especial del empleo de la madera en la arquitectura. Son dignos de admiración el artesonado del templo parroquial, obra del arquitecto Alejandro Hernández, y el de la iglesia de Santo Domingo, construida por Lorenzo Camacho.

Hay un patio notable, quizá el más bello que se conserva en Cuba, el del Convento de San Francisco, en el que puede admirarse el maravilloso contraste entre la arquería de piedra blanca y la balconada del piso superior, donde predomina la madera.

Trinidad

Se considera la ciudad que mejor ha conservado el ambiente de viejos tiempos. Españolisima y en otro tiempo importante ciudad, conserva el más genuino encanto colonial hispano en la mayor parte de las casas, que con sus artísticos enrejados revelan la otrora hidalguía de nuestros antepasados en América. Esta aseveración nuestra se puede ver de forma especial en los palacios de Canten e Ignago, y en la casa Brunet, convertida hoy en Museo Romántico.

Otros puntos turísticos.

Son Holguín y Santa Clara. El primero fundado a comienzos del siglo XVI; su plano revela su origen colonial con amplias calles que se cortan

en ángulo recto, y cuenta con hermosas iglesias y antiguas casonas. Santa Clara, fundada a finales del siglo XVII por algunas familias de colonos españoles que huyeron de los piratas, conserva el sello peculiar del período colonial en todo el núcleo antiguo.

4. Méjico

Aun cuando Méjico tenía una organización antes de la llegada de los españoles, sin embargo éstos iniciaron, inmediatamente de la conquista, primero la reedificación de las ciudades, entre ellas la ciudad de Tenochtitlan, hoy Ciudad de Méjico, sobre la base de planos geométricos. En 1535 se estaban construyendo 15 ciudades, y a finales del siglo XVI se contaban 35. Hay un dato importante, y es que en la actualidad cuenta con 33 catedrales y 15.000 iglesias de la época colonial.

Ciudad de Mejico

Conquistada por Hernán Cortés en 1521, sigue en la actualidad conservándose la separación entre la ciudad vieja colonial, con calles de mediana amplitud, casas bajas y palacios de estilo colonial (casas, entre otras, de Santiago de Calimaya, de Heras Soto, de los marqueses del Valle de Oaxaca y del Jaral de Berrio, la torre de Cassio, el palacio del Virrey y la casa de los Azulejos), y la ciudad moderna de amplios viales bordeados de árboles, que se cortan, en general, en ángulo recto.



Plaza Mayor de la ciudad de Méjico en la primera mitad del s. XIX. Oleo de Pedro Lualdi. (Museo Nacional de Historia, Méjico.)

El corazón de la ciudad es la plaza de la Constitución, llamada de «El Zócalo», donde se yerguen la catedral, el palacio del Ayuntamiento y el palacio Nacional. En sus alrededores hay numerosas iglesias y conventos (iglesias de Jesús y Santo Domingo, la Real y Pontificia Universidad, el convento de San Francisco, y las iglesias de San Lorenzo, Santa Teresa, Santa Inés, la Santísima, San Hipólito y la Veracruz).

La construcción de la catedral se inicia en 1563, y prosiguen sus obras durante 250 años, ateniéndose al modelo, como otras muchas de América, de la catedral de Jaén en Andalucía, de planta rectangular y con la capilla mayor de forma octogonal. Flanquean a las tres naves longitudinales y la central, con cubierta de cañón, dos naves menores en las que se abren capillas. Nueve naves atraviesan el diseño longitudinal y la décima, de mayores dimensiones, forma el crucero.

En su fachada majestuosa se abren las puertas, la central, de mayores dimensiones, las dos laterales y otras dos para cada brazo de la nave son del siglo XVIII, los dos campanarios son, por el contrario, neoclásicos. Se conserva en su interior una pintura de San Cristóforo, inspirada en obras flamencas. El conjunto del edificio, debido al largo periodo de tiempo de su construcción, forma un conjunto armonioso de los diferentes estilos que en cada momento se iban imponiendo. Parece ser que está edificada donde se levantaba el gran templo de los aztecas.

De los edificios civiles del siglo XVI sólo queda el palacio del Virrey. Son abundantes, en cambio, los del siglo XVII, entre los que destaca la casa de los condes de Santiago de Calimaya, barroca, con su bello portal, y en su interior el patio con arcos, fuente y escalera monumental.

Guadalajara

Cristóbal de Oñate la fundó en 1530 con el nombre de Espíritu Santo, conocida en la actualidad también como «Ciudad de las Rosas» y «La perla de Occidente». Posee una zona central rica en monumentos religiosos, entre ellos la catedral, las iglesias barrocas de San Agustín, Aránzazu, San Juan de Dios, la Merced y San Francisco, y las neoclásicas de Santa María de Gracia y de la Compañía. Entre los edificios civiles destaca el hospicio Cabañas (en su capilla contiene frescos de J. Clemente Orozco), el palacio de Gobierno y el museo de la ciudad (siglo XVIII).

La catedral, iniciada su construcción el 31 de julio de 1561, en que colocó la primera piedra el obispo Fray Pedro de Ayala, tiene tres naves góticas y sus portales son renacentistas. Las torres, rematadas por las estatuas de San Miguel y el Apóstol Santiago, se terminaron entre 1678 y 1694. Hoy en día, los cubos de las torres sostienen el primer cuerpo de los campanarios, debido a que un temblor de tierra en 1818 derribó las antiguas.

El museo es un edificio colonial que data del año 1701, que cuenta con una magnífica pinacoteca de pintores europeos y mejicanos. El hospicio Cabañas, otro de los edificios importantes, fue fundado por don Juan Cabañas y Crespo en 1801.

El palacio de Gobierno es una edificación iniciada a mediados del siglo XVII y que se prosiguió en el siglo XVIII, al conceder el Rey los fondos necesarios para proseguir la obra.

La plaza Tapatía es el lugar donde se encuentran los más antiguos y hermosos edificios monumentales, como el hospicio de Cabañas, el palacio de Gobierno y la catedral metropolitana.

Puebla

Fue fundada el 16 de abril de 1531 a iniciativa de Fray Julián Garcés, obispo de Tlaxcala, es conocida como «La Ciudad de los Azulejos». Es la ciudad mejicana que mejor conserva su sabor colonial al tener un gran número de joyas arquitectónicas del período virreinal. Destacan la Catedral (siglo XVI), los Conventos de Santo Domingo y San Agustín y el Colegio de San Luis, todas obras de Francisco Becerra, y el Convento de San Francisco Acatepec.

Entre los edificios civiles y las casas del período colonial sobresalen el Ayuntamiento (siglo XVI), la Academia de Bellas Artes (siglo XVIII), la Universidad (siglo XVIII), la casa conocida «del que mató al animal», la casa de los Muñecos y otras construcciones. Son todos edificios a base de ladrillo, argamasa y azulejos (de ahí el nombre con que se la conoce), que le dan una policromía especial.

Monterrey

Surge en 1596 por orden del conde de Monterrey, del que toma el nombre. Hay edificios antiguos, como son: la Catedral, de estilo barroco, el Ayuntamiento, la Escuela de Jurisprudencia, el Palacio de Gobierno, el Palacio episcopal (capilla del siglo XVIII) y el célebre Instituto Tecnológico, con su famosa biblioteca.

Querétaro

Es una ciudad con un gran número de edificios coloniales, entre los que destacan el famoso acueducto, la torre de Santa Rosa, la casa Covián, con magníficos hierros forjados, el claustro de San Agustín y el templo del Carmen. La ciudad está situada cerca de El Cerro de la Campana, donde fue ejecutado el emperador Maximiliano.

Taxco

Es una ciudad declarada monumento nacional, conocida como la bella «Ciudad de Plata», tiene las calles empinadas y plazuelas adoquinadas y sus casas terminadas con teja roja, todo un conjunto de estilo colonial. La iglesia más interesante es la de Santa Prisca, una auténtica joya del barroco, construida por Diego Durán entre los años 1748 y 1758 por encargo de José de la Borda, rico propietario de una mina de plata.

Campeche

Fue conquistada en 1531, dándole el nombre de Salamanca; en 1540 se cambió este nombre por el de San Francisco de Campeche, y en 1774 recibió la categoría de ciudad.

La Catedral tiene altas y bellas torres rematadas en forma de corona o campana, una de las torres se conoce como torre Española; la otra, construida después de la independencia, torre de Campeche.

En la plaza principal se pueden observar diversas muestras de arquitectura colonial, como son el templo de San Román, edificado en 1565, y el templo de San Francisco o San Roque, del siglo XVII; este último tiene un arco de medio punto en su fachada, y su interior, de una nave, tiene techo de vigería, con cinco retablos tallados en madera sobredorada.

Otra iglesia interesante es la del Santo Nombre de Jesús, del siglo XVII; en su exterior, una portada de arco de medio punto, contrafuertes y muros almenados; el interior, de una nave con bóveda de cañón.

La muralla tiene dos puertas, la puerta del Mar, demolida en 1893 y reconstruida en 1957, ubicada entre los baluartes de San Carlos y la Soledad, y la de Tierra, construida entre los años 1726 y 1727 entre los baluartes de San Francisco y San Juan. La sala histórica de las fortificaciones se encuentra en el interior del baluarte de San Carlos; con base en explicaciones históricas, reconstruye las fortificaciones de la antigua ciudad amurallada con fotomontajes a color y maquetas.

Chihuahua

Fundada en 1709 sobre el emplazamiento de un antiguo poblado indio. Conserva diversos monumentos religiosos y civiles de la época colonial, como la Catedral (siglo XVIII) y la iglesia de San Francisco (1717), el Colegio antiguo, el Palacio del Gobernador y el Hospital de Porfirio Díaz.

Zacatecas

Es una ciudad que se construyó con un fascinante perfil colonial al pie del Cerro de la Bufa, en el corazón del país. Se pueden admirar construcciones como la catedral y el templo de Santo Domingo, ambas de estilo barroco. Es digno de admiración el majestuoso acueducto del siglo XVIII en el parque General Enrique Estrada.

Guanajato

Es una ciudad auténticamente colonial con casonas, palacios e iglesias cubiertas de teja y portones de hierro forjado, en hermosas plazuelas y callejones (uno de ellos llamado el callejón del Beso) adoquinados, que recuerdan los años que fue próspero centro comercial de plata.

Los edificios más interesantes que hay que visitar son: la catedral, el templo de San Roque, la iglesia de la Compañía y la basílica de Santa María. La construcción civil que más llama la atención es el puente del Campanero.

Morelia

Su nombre de fundación en 1541 fue Valladolid. Es de estilo colonial, luciendo edificios e iglesias artísticas espléndidas del siglo XVI, tales como la catedral, levantada entre 1660 y 1744 basada en los planos de Vicente

Barroso, el Zócalo, la casa de Gobierno, la más antigua Universidad del país, la casa de los Artesanos, el Acueducto, la casa de Morales y el palacio Clavijero. Merece destacarse el colegio seminario Tridentino, edificado bajo la dirección del arquitecto Tomás de la Huerta entre 1761 y 1779.

Cuernavaca

La ciudad fue fundada en 1528 por Hernán Cortés, y es conocida como la «Ciudad de la Eterna Primavera». El edificio más importante es el palacio de Cortés, que fue donde vivió, después de su vuelta a España, hasta que llegó su sucesor Antonio de Mendoza. Son edificios notables además la catedral y el convento de Tepoztlan, donde se encuentra el Museo Virreinal.

Mérida

Es la capital de Yucatán, conocida, además, como la «Ciudad Blanca». Merece destacarse el Templo o Cuadrángulo de las Monjas, que tiene varios claustros similares a los de los conventos españoles. Otros edificios de la época colonial son el palacio de los Gobernadores, y en la plaza de la Independencia, la catedral y la casa de Montejo, edificada por la familia Montejo.

San Miguel de Allende

Está considerada como una joya intacta de la época colonial con sus edificios públicos e iglesias. En los alrededores se pueden visitar el convento de Atotonilco, el museo y la iglesia del municipio de Dolores Hidalgo.

San Cristóbal de las Casas

Situada en el Estado de Chiapas, en un pequeño valle, parece seguir viviendo en el siglo XVIII. Fundada por los españoles, fue capital de la región comprendida dentro de la antigua Capitanía General de Guatemala. Por sus tranquilas calles adoquinadas con casas de grandes aleros se descubren espléndidos monumentos religiosos que amalgaman las influencias culturales del virreinato de la Nueva España con las de la Capitanía General.

Las Misiones

Son los poblados creados en gran número por los misioneros, que se extendieron sobre todo en las provincias norteñas lindantes con el Pacífico y los Estados Unidos, en los que hoy son los Estados de California, uno de ellos perteneciente a EE.UU. y otros dos a Méjico.

Debemos destacar, entre otras, las Misiones mejicanas del Estado de California Norte, Santo Tomás de Aquino fundada en 1791, San Vicente Ferrer en 1780, Rosario de Viñadaco en 1774 y San Fernando Velicata en 1769

5. Guatemala

Corresponde su territorio actual al que en la época colonial tenía en Antigua la capital del virreinato. Debido a los frecuentes movimientos sísmicos, en general, las edificaciones son de una o dos plantas. Conserva bastantes vestigios de la cultura maya, incluso gran parte de la población pertenece a esta etnia.

Ciudad de Guatemala

Fue fundada en 1776, a raíz del desastre ocasionado por el terremoto que tanto afectó a la que hasta entonces era la capital, Antigua. Es también una ciudad afectada por los terremotos. Los edificios más significativos existentes de la época española son: la Catedral (1782-1815), las iglesias de Nuestra Señora del Carmen, Nuestra Señora de la Merced, Nuestra Señora de Guadalupe, San José el Viejo y San Francisco, con un altar subterráneo, además de los fuertes de Matamoros y San José, y el acueducto del siglo XVII. Otros edificios destacables son el Museo de Arte Popular y el Museo de Arqueología, que guardan, entre otras colecciones, obras interesantes de la época española.

La catedral conserva, entre otras obras de interés, una talla barroca original: San Sebastián (1737) situado junto a un árbol, de Juan de Chávez. La iglesia de la Merced tiene dos retablos, ricos en elementos fantásticos como rocas y mascarones. La iglesia de San José el Viejo es un edificio atribuido a Ramírez, en el que se sustituyen las torres tradicionales sobre el núcleo de construcción por dos cuerpos armónicamente fundidos con el conjunto del edificio.

El edificio de San Carlos Borromeo tiene una fachada rica en ménsulas y medallones, un bello patio de pilastras, aligerado por juegos de luces creados por la decoración y el empleo del arco mixtilíneo. El colegio Tridentino, de la misma época, tiene características similares al anterior, diferenciándose únicamente en la decoración del pórtico.

Antigua

Conserva casi intacto su viejo aspecto colonial, muy digno y con numerosos y sugestivos edificios ricos y armoniosos, bien conservados, que nos llevan a estudiar sus funciones de la época colonial; se pueden también contemplar las ruinas de diferentes iglesias y monasterios.

La Catedral en su estado actual, puesto que quedó muy afectado por los terremotos de 1689, 1717 y 1773, es el resultado de la restauración de 1820. Tiene tres naves, la central más elevada, es un conjunto renacentista, con una fachada exterior sobria, que difiere de la original, con gigantescas columnas y pilares. Esta reconstrucción se atribuye al discípulo de Sabatini, Antonio Bernasconi.

La iglesia y el convento de la Merced denotan el gusto decorativo de finales del XIX, época de su reconstrucción. El pequeño pórtico, más antiguo, del convento adosado a la iglesia gana en barroquismo gracias a las columnas, que le dan un mayor sentido de movimiento. En el claustro, de imponentes proporciones, destacan la gran fuente de estrella que se encuentra en el centro y las bóvedas semihexagonales que sostienen los arcos del claustro.

La fachada de la iglesia de San Francisco, construida entre 1697 y 1703 y reconstruida después del terremoto de 1717, es de un cierto gusto barroco, inspirada en el clasicismo de la catedral, con sus columnas salomónicas de capitel dórico y frontón mixtilíneo.

Son de interés las iglesias del Carmen y la de Santa Clara. La primera, por su fachada con 24 columnas distribuidas en dos pisos superpuestos, y la de Santa Teresa, también por su fachada y el claustro interior con arcos en los dos pisos, sigue siendo uno de los lugares más sugestivos de la ciudad.

Las ruinas del colegio de Cristo Crucificado, llamado también Recolectión, ocasionadas por el terremoto de 1773, nos indican que tuvo que ser uno de los mayores conventos de la ciudad.

Construcciones civiles de estilo barroco son la casa de los Leones y la de las Sirenas, de decoración sencilla y a su vez sobria. Ambas tienen una gran ventana de ángulo provista de verja de hierro y ventanas enrejadas diseminadas por la fachada. El patio y las habitaciones interiores son amplios.

Otros lugares

Aunque existen muchos en todo el país, creemos que merecen ser tenidos en cuenta los tres siguientes: Rabinal, Jacotenango y Chicastenango. Rabinal, porque su iglesia tiene un pórtico renacentista, donde predomina una mesurada decoración geométrica en armonía con las equilibradas proporciones de la construcción. Jacotenango, con una iglesia que tiene fachada de tres cuerpos, el último muy estrecho, y la presencia de columnas salomónicas, características de finales del siglo XVII. En Chicastenango, situado cerca del lago Atitlan, destaca su bonita iglesia colonial dedicada a Santo Tomás.

6. Honduras

Fue descubierta por Colón en 1502, y posteriormente, en 1524, fue conquistado para España el territorio hondureño por Cristóbal de Olid, lugarteniente de Hernán Cortés. Es una nación poco conocida y estudiada por su orografía, y la dificultad de comunicaciones. La arquitectura del país, de interés turístico, tiene en su conjunto una influencia muy directa de la que hay en la ciudad guatemalteca de Antigua.

Tegucigalpa

La ciudad fue fundada en 1578, época en la que este territorio dependía del virreinato de Nueva España. Conserva todavía algunos restos pintorescos de barrios coloniales (Comayagüela) y alguna antigua iglesia (Catedral, los Dolores, la Concepción). Su catedral confirma que tiene influencia de la de Antigua. Es de destacar la iglesia de los Dolores, con una amplia nave, con techo de madera, muy decorado originalmente.

Comayagua

Es la antigua ciudad capital, que todavía conserva intacto todo su ambiente colonial. Destaca el edificio de la catedral, construida en el siglo

XVIII, de aspecto muy fastuoso y barroco, un edificio de tres naves con un interior muy sencillo, al haberse demolido toda la decoración. Se conserva dentro del templo una escultura de un Cristo Crucificado de Andrés de Ocampo, que trabajó en Sevilla desde 1575.

7. El Salvador.

El territorio de esta nación fue ocupado en 1524 por el conquistador Pedro de Alvarado, lugarteniente de Cortés. Prácticamente no quedan apenas vestigios españoles debido a los frecuentes movimientos sísmicos que se producen en todo el país.

La primera ciudad de esta nación la fundó el mismo Pedro Alvarado al año siguiente de la ocupación con el nombre de San Salvador; este territorio dependía entonces de la Capitanía General de Guatemala, y la misma, posteriormente a su independencia, se convirtió en la capital de la nación.

Los tres monumentos más interesantes del país que en la actualidad pueden admirarse son: La iglesia del Pilar en San Vicente, que tiene un insólito arco pentagonal y una fachada agilizada por pilastras de perfil ondulado; la iglesia de Santiago en la localidad de Chalpuaca y la Catedral de Santa Ana (ciudad cerca de la frontera de Guatemala), sin duda el edificio monumental existente más importante de la época española.

8. Nicaragua

La conquista española de este territorio se inició en 1523, con fuerte proceso de asimilación, de tal forma que a los pocos años españoles, criollos, indios y mestizos pasaron a definirse como españoles.

Managua

Surgió esta ciudad a orillas del lago del mismo nombre, y se convirtió en la capital el año 1858; es, por tanto, una ciudad relativamente moderna, sin vestigios españoles, afectada por los terremotos.

Granada

Esta ciudad colonial es la más antigua de Centroamérica y también una de las más antiguas del continente americano, fundada por Francisco Hernández de Córdoba en 1524. Ofrecen una espléndida arquitectura colonial sus edificios con reminiscencias de su pasado español. Se la conoce con el sobrenombre de «La Perla de la América Central».

La iglesia de San Pedro y San Pablo, cuyo salón sirvió de escaparates capitalinas hasta comienzos de nuestro siglo. Las

un gran auge en el Madrid del siglo XVIII.

de la iglesia de San Martín, donde con frecuencia predicaba el P. tololomé de las Casas.

Existen mansiones elegantes en sus calles angostas, entre las que demos destacar las de Montiel y de los Leones, y pequeñas casas de

be. Todo el conjunto de la ciudad está considerado como un museo en sí mismo.

Todavía se pueden ver vestigios de fortificaciones del siglo XVI, que se edificaron para proteger la vía marítima hasta la ciudad.

León

Fue la antigua capital, fundada en 1524, como Granada, con el nombre de Santiago de los Caballeros. Las calles ostentan edificios de arquitectura colonial, cuya máxima expresión se encuentra en sus iglesias, en especial la Catedral, y las casas, cuya característica principal es la puerta colocada en el ángulo del edificio.

La Catedral está considerada como el monumento más destacado de Iberoamérica por su imponente y maciza construcción, que unido a sus arcadas, altares, coros e imágenes, revela la evolución del arte religioso de mediados del siglo XVIII. Bajo sus arcadas se encuentran los restos de los hombres ilustres del país, entre ellos el gran poeta nicaragüense Rubén Darío.

Dio comienzo la construcción de la Catedral en 1767 y se terminó en 1779, según proyecto del arquitecto guatemalteco Diego de Porres. Es de planta rectangular de cinco naves, las laterales más bajas que la central; los arcos están sostenidos por pilares cruciformes estriados, las bóvedas son vaídas en la nave central y con nervaduras en las laterales. Su fachada tiene dos torres a cada lado. Aunque todavía evidentes las manchas de humo del incendio de 1857, se conserva muy restaurada. Fue construida entre los años 1781 y 1783. Los habitantes de Granada se enorgullecen de la iglesia de San Francisco, donde con frecuencia se celebran conciertos.

San José

La ciudad fue fundada en 1736, en el lugar llamado Boca del Monte del Valle del Abra, en torno a la ermita de San José. Entre los edificios más notables de la época española se encuentra la Catedral, del siglo XVIII, el hospital de San Juan de Dios (1790) y la iglesia de la Merced, y también el Museo Nacional, porque conserva una vasta colección de objetos de la época colonial.

A sólo nueve kilómetros se encuentra San Antonio de Escazu, uno de los pocos pueblos que conservan la delicada pincelada de la época colonial en sus casas, sus paisajes y leyendas

Cartago

Es la ciudad más antigua de la nación costarricense, fundada en 1563 por Vázquez de Coronado. Tuvo una vida floreciente durante el período colonial por su clima templado y la excepcional fertilidad de la región. Fue la capital colonial de Costa Rica hasta 1823. Es sede de la basílica de la Virgen de los Angeles, patrona de Costa Rica, construida en el siglo XIX. El terremoto de 1910 la arrasó casi completamente. Hay unas ruinas de la iglesia parroquial interesantes, que demuestran lo indicado al principio.

Relativamente cerca se encuentran las ruinas de Ujarras, que es todo lo que queda de la primera iglesia construida en Costa Rica durante el siglo XVII, y que se aprecian como un relicario de la época colonial.

Heredia

Es conocida como la «Ciudad de las Flores», debido justamente a su exuberante vegetación. Toda la provincia es rica en tradición colonial. Se conservan casas de adobe con techos entejados y su arquitectura española.

Valle del Orosi

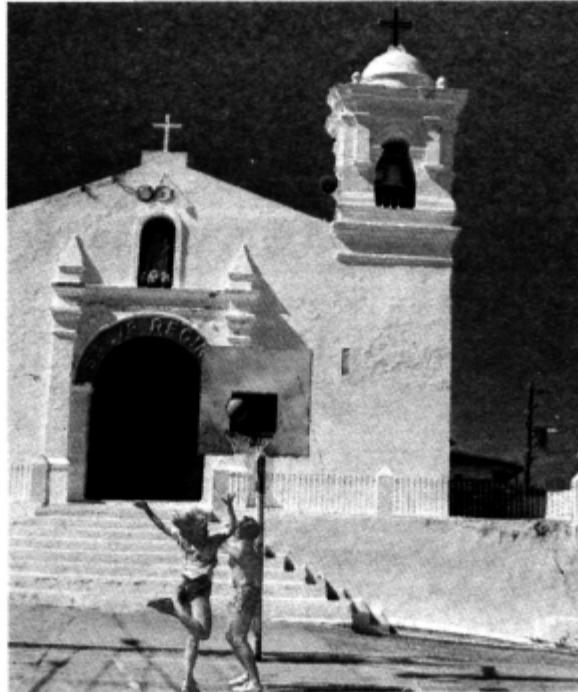
Hay un santuario, con un pequeño patio, arquitectónicamente bastante modesto, pero que es atractivo por la sencillez de su techo inclinado y la torre armónica que se eleva junto al edificio. Formaba parte de la misión española del mismo nombre.

Limón

La ciudad está situada en la costa donde Cristóbal Colón pisó esta tierra en 1502, y la que le inspiró a denominarla Costa Rica. Muy cerca se encuentra «la Uvita», isla donde desembarcó el almirante.

10. Panamá

En tierra panameña, al oeste de San Blas, se encuentran las primeras señales de la presencia española, el pictórico Portobelo, lugar bautizado



*Taboga (Panamá):
Iglesia colonial.*

por Colón en 1502, en su cuarto viaje al Nuevo Mundo. El interior de Panamá fue conquistado por Vasco Núñez de Balboa, descubridor del Pacífico, en 1513. La influencia española se manifiesta sobre todo en el oeste del país, donde se pueden encontrar todavía edificaciones de los siglos XVI al XVIII.

Ciudad de Panamá

Fue fundada en 1519 por Pedro Arias, y reconstruida en 1673, después de haber sido destruida por los piratas. Tiene numerosos edificios en pie y otros en ruinas (sobre todo religiosos) de la época colonial, entre callejones y calles empedradas. Destacan los siguientes edificios: la Catedral, las iglesias de San José, Santo Domingo, la Merced, Santa Ana y San Francisco y los palacios de la Presidencia y del Arzobispado.

La Catedral ha sufrido múltiples vicisitudes. La primera construcción se inició en 1626, sufrió un incendio en 1644, y un saqueo y reducción a ruinas en 1671. Aprovechando materiales se iniciaron de nuevo las obras en 1690, terminándose e inaugurándose en 1762. El diseño lo hizo el ingeniero Nicolás León. La iglesia tiene cinco naves y el techo de madera imitando una bóveda de cañón. La fachada tiene dos torres laterales de planta cuadrada y tres pisos que terminan en capiteles, y su frontispicio barroco contrasta con el resto de la construcción de tipo renacentista.

Muchos edificios fueron reconstruidos con materiales recuperados, por lo que parecen más antiguos de lo que son en realidad. Esta parte de la ciudad tiene aspecto del renacimiento tardío. Hay que señalar como curiosidad arquitectónica el «arco chato», que aún se mantiene en pie entre las ruinas de un viejo convento; y la antigua cárcel española, conocida como las Bóvedas, convertida hoy en galería y restaurante.

Portobelo

Fue fundada esta ciudad a finales del siglo XVI. Los edificios actuales de la época colonial son pocos y en mal estado. La iglesia de la Merced sólo conserva los muros exteriores, y el hospital de San Juan de Dios está en ruinas. El palacio de la Aduana, que sufrió el terremoto de 1882, se encuentra también en ruinas.

El fuerte de San Felipe de Sotomayor fue diseñado por Antonelli y construido por Hernán de Montoya. En su parte más alta presenta una torre cuadrada y dos grandes baluartes; la parte inferior, que mira hacia al mar, si bien estuvo muy fortificada, fue modificada por Montoya al encontrarse a un nivel demasiado bajo.

Otros lugares

Son de interés turístico las siguientes ciudades: Colón, David, Nata y Taboga. La primera, Colón, ciudad gemela de Panamá, con su Catedral y las ruinas del fuerte de San Lorenzo. David, fundada en la época colonial, que ha sabido guardar su antiguo sabor a pesar de su modernidad. Nata, en la que destaca la fachada de su iglesia, terminada con un cuerpo superior mixtilíneo adornado de pináculos, junto al cual se levanta la torre del campanario cuadrada y terminada en un cuerpo piramidal. Taboga es el núcleo urbano de la isla del mismo nombre, conocida como «isla de las flores», su iglesia parroquial, de estilo colonial, es un bello ejemplar de pequeña iglesia rural andaluza española; el año 1906 fue párroco el sacerdote español Miguel Fuertes, que posteriormente marchó a la República Dominicana, donde estudió meticulosamente la flora de aquel país.

11. Colombia

La conquista del país se inició en 1499 con la exploración de las costas atlánticas por Alonso de Ojeda, a quien acompañaban Américo Vesputio y el cartógrafo Juan de la Cosa. La colonización española transformó en pocos años la fisonomía del país; surgieron nuevas ciudades y se introdujeron los cultivos de café y cereales, se intensificó la extracción de oro y plata, y se construyeron caminos, puertos y las primeras fábricas.

Bogotá

Gonzalo Jiménez de Quesada fundó, en el lugar que ocupa la aldea indígena Bacatá, el 6 de agosto de 1538, la ciudad a la que Felipe II en 1565 le confirió el título de Muy Noble y Muy Leal. Los monumentos más importantes que en estos momentos tiene la ciudad son los siguientes: la Catedral (1553), las iglesias de San Francisco (siglo XVI), San Agustín (1668), San Diego (1592), la Concepción (1585) y San Ignacio; el palacio del marqués de San Jorge (siglo XVIII) y el Museo Colonial.

La Catedral es un edificio imponente iniciado en 1553, reemprendido en 1806 y concluido en el siglo XX. La iglesia del Sagrario, comunicada directamente con la catedral, fue construida en el siglo XVII; de ella podemos destacar su fachada, realizada entre 1660 y 1689, es alta y estrecha,

con bello movimiento ascendente y terminada en dos pequeños campanarios de espadaña, en la que se emplearon por primera vez en América del Sur las columnas salomónicas en los tres cuerpos superpuestos de que consta. Se conserva en la catedral una imagen de la Virgen de la Granada de finales del siglo XVI.

La iglesia de San Ignacio (1610-1643), obra del jesuita Giovanni Battista Coluccini, deriva del Gesú de Roma, tiene una nave amplia con capillas laterales y pobre decoración arquitectónica. La fachada muestra la transición del Renacimiento al Barroco con pilastras y nichos que, alternándose, le dan más animación.

La iglesia de San Agustín es uno de los monumentos más importantes de la ciudad. Se inicia su construcción en 1637 con tres naves; la fachada, que termina en frontón, es muy sencilla e incorpora el campanario de dos cuerpos de altura decreciente; su portada, flanqueada por columnas apoyadas en pedestales, resulta muy ligera en su movimiento ascendente.

La iglesia de San Francisco, de gran belleza, con un retablo magnífico en el altar mayor, es de estilo arcaizante, con representación en su ornamentación de la flora y fauna colombianas. Son también curiosas, por su bóveda de carretones octogonales, la iglesia de Santa Inés, y por el artesonado de madera, trabajada según la tradición morisca, la iglesia del monasterio de la Concepción.

Edificios coloniales notables son: la Casa de la Moneda y el Museo del Oro y del Arte Colonial. En el museo se guardan dos relieves de las Vírgenes Mártires, de sabor renacentista, procedentes del convento de Santa Clara de Tunja.

Cartagena

Fundada por Pedro de Heredia en 1533, y que Simón Bolívar la denominó «Ciudad Heroica». Hay que destacar como edificios notables de interés turístico la Catedral, los monasterios de Santo Domingo y San Francisco y la iglesia de San Pedro Claver entre los religiosos; el palacio de la Inquisición entre los civiles, y el castillo de San Felipe como edificación militar.

La Catedral es una construcción de estilo renacentista, según proyecto de Simón González, de tres naves, iluminada por ventanas circulares, con columnas lisas, que se apoyan sobre bases cúbicas. La capilla mayor está más elevada y comunicada con las laterales.

La iglesia de San Pedro Claver, de arquitectura barroca de principios del siglo XVIII, fue construida por los jesuitas. Su interior es de una sola nave flanqueada por capillas sobre las que se alza un segundo piso.

El mejor ejemplo de arquitectura civil es el palacio de la Inquisición, que tiene balaustres de madera en los balcones, algunos de ellos cubiertos con un tejadillo. La portada principal, de gusto barroco, resulta imponente por las pilastras que la flanquean, la moldura mixtilínea que lo enmarca y el frontón, que descansa en un entablamiento renacentista.

El imponente castillo de San Felipe, unido al centro de la ciudad por un pasadizo subterráneo, y otras fortalezas complementan la riqueza monumental de la ciudad.

Tunja

Es otra de las ciudades de interés por su gran número de construcciones coloniales, entre ellas la Catedral y las iglesias de San Francisco, Santo Domingo y Santa Clara.

La Catedral, conocida como la Iglesia Mayor, tiene un retablo dedicado a Cristo en la Cruz, de Bautista Vázquez «el Mozo» importado de Sevilla; y es de interés también la capilla de los Mancipe decorada por Angel Medoro hacia 1547.

La iglesia de San Francisco (1540), de una sola nave y artesonado mudéjar de madera, tiene su fachada de los primeros años del siglo XVII. El frontón de la portada se interrumpe para dar lugar a un nicho que contiene la imagen del santo.

La iglesia de Santo Domingo, con artesonado mudéjar de madera en la capilla de la Virgen del Rosario, con influencias renacentistas, tiene refinadas tallas geométricas moriscas, con rica decoración tallada, con flores de grandes pétalos, piñas y pájaros dentro de los casetones.

Popayan

Es una ciudad situada al suroeste de Colombia, con un aspecto barroco, que fue reconstruida después del terremoto de 1736.

Las obras de reconstrucción de la iglesia de Santo Domingo las dirigió Gregorio Causi, su portada arcaizante mezcla elementos platerescos, renacentistas y barrocos; y las de San Francisco (1775-1794) las dirigió Antonio García, destaca su hermosa fachada terminada en ático mixtilíneo con motivos similares a los de la de Santo Domingo distribuidos con sobriedad.

Otros monumentos de la ciudad son el acueducto, la Casa de la Moneda y la iglesia de San Agustín, además de otros muchos edificios antiguos de la calle Próceres.

Otros monumentos

La iglesia de Veracruz en Medellín, ciudad fundada en 1616, con su campanario incorporado a la parte superior central de la fachada; la catedral de Barranquilla, fundada por los españoles en 1629; la capilla mayor de la catedral de Pasto; la iglesia de Santa Bárbara, con su campanario incorporado a la parte superior de la fachada, en Antioquia; la Catedral y la iglesia de San Francisco, en Santa Marta; el monasterio del Ecce Homo, en la villa de Leiva; y la Catedral, junto con los monasterios de San Francisco, Santo Domingo y San Agustín, de Pamplona, antigua y casi intacta ciudad colonial.

12. Venezuela

Fue descubierta por Cristóbal Colón en 1498, en su tercer viaje, al fondear en la península de Paria y encontrarse con la desembocadura del Orinoco. La primera posesión española surgió en 1513 en la isla Cubagua, pasándose al continente al año siguiente.

Caracas

Ciudad fundada el 25 de julio de 1567 por Diego de Losada con el nombre de Santiago de León de Caracas. En 1578 era la capital de Gobierno del país. Los dos monumentos religiosos más característicos de la ciudad son la Catedral y la iglesia de San Francisco; también merece destacarse el convento de Guarone. Entre los edificios civiles, la casa natal de Simón Bolívar, el Museo Bolivariano, el Capitolio Nacional, el Museo de Arte Colonial y el Museo de Bellas Artes.

La Catedral fue construida en el siglo XVIII y ha sufrido muchas transformaciones. Muestra aún la fachada (1710-1713) de gusto muy sencillo, subdivida en tres cuerpos horizontales de altitud decreciente y en otros tantos cuerpos verticales, de los cuales el central termina en un elevado frontis curvado. El movimiento es sólo dado por las columnas y las hornacinas dispuestas de un modo armonioso; la torre del campanario, lateral, está compuesta de dos zonas, con estrechas aberturas semejantes a saeteros la inferior, y pilares corintios en los ángulos la superior.

El antiguo convento de San Francisco, fundado en el siglo XVI, muy restaurado, no dice nada de su aspecto original. El convento de Guarone, donde se venera la Virgen Patrona de la nación, presenta caracteres originales por la altura de la fachada en su parte central, que supera la que tiene el campanario lateral.

La Academia de Bellas Artes es una casa de dos plantas con un airoso patio dotado de macizas columnas cilíndricas.

El Tocuyo

Es una ciudad que desde finales de siglo XVI, gracias a la riqueza de su territorio y a una floreciente actividad artesanal, gozaba de una cierta riqueza, que le permitía construir casas e iglesias de albañilería.

La iglesia de la Concepción es la más antigua, reedificada después del terremoto de 1950. Incorpora la cúpula, iluminada por lunetos, siguiendo el modelo general venezolano. Es una construcción de tres naves con el crucero tan amplio como la nave central y con una cúpula luminosa; el techo es de madera. La fachada de ladrillo está animada por medias columnas apoyadas en el cuerpo inferior sobre un alto soporte corintio.

La iglesia de Santo Domingo se distingue del modelo general por su forma octogonal, con presbiterio poco profundo y las capillas del crucero cubiertas por pequeñas bóvedas elípticas. Es de tres naves, con bóvedas semiesféricas y partes de madera. La fachada tiene tres puertas, las laterales más bajas, pero unidas al cuerpo central, al igual que la torre del campanario.

Petare

Se encuentra en el extremo este de la zona metropolitana de Caracas.

La iglesia, de aspecto monumental, sin crucero, tiene tres naves y columnas cilíndricas; sobre las arquerías se abren espacios en forma de luneto que contribuyen a ampliar las imponentes columnas divisorias. La fa-

chada con tres secciones verticales, de las que la central es la más elevada; está dotada de tres puertas y tres ventanas; la parte barroca se hace patente en el cuerpo superior adornado y animado.

Santa Ana del Coro

En la actualidad es Coro. Fue fundada por Juan de Ampies en 1527. Es la ciudad que conserva el mayor número de detalles coloniales de todo Venezuela, detalles que pueden verse igualmente en los pueblos coloniales que hay a su alrededor.

Las casas tienen bellas portadas barrocas a base de ladrillo, enfoscadas, patios de tipo claustal alegrados por jardines, bellos balcones de madera y techos interiores de estilo mudéjar.

Los edificios religiosos de mayor interés son la catedral y las iglesias de San Francisco y San Clemente. Como edificios civiles, el Museo Diocesano de Arte, la casa de las Ventanas de Hierro y la casa del Tesoro.

Cumaná

El nombre que le dio su fundador, Gonzalo de Ocampo, en 1521 fue de Nueva Toledo y lo mantuvo hasta 1569. Los dos monumentos más importantes que tiene por su situación en la zona costera son los castillos defensivos de San Antonio y Santa María de la Cabeza.

Otros lugares

A lo largo y ancho del país se pueden encontrar edificaciones de estilo colonial en ciudades fundadas la mayor parte de ellas por españoles. Así tenemos, entre otras:

San Antonio de Maturín, que tiene una iglesia, obra del fraile Juan de Aragüés, con artesonado de madera y su fachada subdividida en dos cuerpos horizontales encima de los cuales se halla un frontón triangular, con dos torres hexagonales a los lados. Las puertas muestran elementos neoclásicos.

Calabozo, cuya Catedral es barroca con fachada que presenta una buena armonía a base de festones y pináculos rítmicamente dosificados y equilibrados.

Mérida, fundada por Juan Rodríguez Suárez, es una ciudad típica y atractiva colonial. Destaca su Museo Colonial.

Maracaibo, fundada en 1568 con el nombre de Ciudad Rodrigo por el español Alonso Pacheco, es el lugar donde desembarcaron los conquistadores en 1499. Destacamos como de interés la iglesia de Santa Ana.

Puerto Cabello, situada en la región occidental, tiene su Museo Colonial, además de la iglesia del Rosario, el fuerte Rosario y el castillo del Libertador.

Ciudad Bolívar, cuenta con una catedral terminada en la primera mitad del siglo XIX, según el esquema tradicional. Tiene además un puente colosal sobre el Orinoco y una serie de edificios antiguos en la plaza Bolívar.

Por último, son de destacar en la isla Margarita, edificios coloniales e iglesias en los diversos centros de la isla, sobre todos ellos el castillo de San Carlos en Pampatar y el castillo de Santa Rosa y la catedral en Asunción.

13. Ecuador

En 1526, Bartolomé Ruiz, piloto de la segunda expedición de Pizarro y Almagro, descubrió y exploró las costas ecuatorianas. El mando de los españoles para el asalto definitivo se confió a Sebastián Belálcazar, apoderándose de la ciudad de Quito en 1533.

Quito

El 6 de diciembre de 1534, Sebastián de Belálcazar propone se rehaga una nueva ciudad, sobre la misma base que tenía la ciudad conquistada y en ruinas, fundada por los indios quitis en el siglo X, antes de la conquista de los incas en 1470. El pasado colonial español es visible en toda la Ciudad Vieja, sede tradicional del Gobierno, con sus casas coloniales, plazas recoletas, calles estrechas empinadas, templos y monumentos que representan el legado de España.

Ejemplos notables de arquitectura son los siguientes: la catedral gótico-mudéjar (1565-1572), el convento mudéjar renacentista de San Francisco (1535-1650), las iglesias barrocas de la Merced (1701-1734), de la Compañía de Jesús (1605-1689), de Santo Domingo, de San Diego, de San Agustín y del Sagrario, y algunos edificios civiles, entre los cuales destacan el palacio del Gobierno y la Universidad (siglo XVIII).

La Catedral ha sufrido muchas transformaciones hasta llegar al estado actual, similar a las españolas de tres naves separadas por pilares de sección cuadrada. La parte superior de la torre se levantó posteriormente. Se hace patente el plateresco español en la fachada. La iglesia del Sagrario, anexa a la catedral, tiene tres naves abovedadas y forma parte de las construcciones barrocas del siglo XVIII de Quito, con columnas jónicas y corintias en los dos pisos de la fachada y una amplia ventana en el cuerpo superior central. Es de interés la decoración realizada a mediados del siglo XVIII de la cúpula del prebisterio y de las capillas de la catedral.

El conjunto conventual de San Francisco, realizado en su mayor parte dentro de la segunda mitad del siglo XVI, es una de las obras más notables de América. Se inició bajo la dirección de fray Jodoco Rick, la obra de la iglesia, que tiene una nave con capillas laterales y crucero, iluminada mediante ventanas rectangulares. Se conserva del artesonado mudéjar original el correspondiente al crucero y al coro, el resto se tuvo que sustituir al haberse destruido en el terremoto de 1755. Completa el conjunto el claustro mayor, de doble arquería sobre columnas de tipo toscano que se apoyan directamente en el suelo, ambas galerías llevan artesonado de madera. La fachada de la iglesia es un bello ejemplo del Renacimiento, la cornisa y los dos campanarios se añadieron más tarde. El conjunto está precedido por un gran atrio al que se accede a través de una amplia escalinata, adornada con pináculos y bolas de piedra.

Conviene señalar que los retablos de madera estucada y pintura con brillante policromía del altar mayor, considerado como el más notable del

siglo XVII, labrado en madera de cedro, y el de la negación de Pedro de esta iglesia, se prepararon en la escuela de San Andrés, que los Padres franciscanos tenían junto al convento. También se preparó en la misma escuela el retablo de la capilla de Santa María, de mediados del siglo XVIII, con pilastras y columnas salomónicas.

La iglesia de Santo Domingo, proyectada por Francisco Becerra, se empezó a levantar en 1581, terminándose a mediados del siglo siguiente. Fue una de las iglesias más ricas de la ciudad y no presenta su decoración original a causa de las restauraciones, en especial el artesonado mudéjar.

El convento de San Agustín fue edificado en sus partes esenciales a mediados del siglo XVII con una serie de pinturas sobre la vida del santo, su claustro es uno de los más bellos de la ciudad, se alza en dos pisos con arcos de diámetro diferente, dos de las galerías conservan aún los ricos artesonados. La iglesia del convento, proyectada como la de San Francisco por Francisco Becerra en 1581, conserva la bóveda de crucería, y ofrece su mayor interés en la fachada de dos cuerpos superpuestos enmarcados por columnas lisas y rematadas en un frontón compuesto y movido.

La construcción más importante del siglo XVII es la iglesia de la Compañía, iniciada en 1605 y concluida en 1689, a excepción de la fachada. Es de planta de cruz griega inscrita en un rectángulo, flanqueada por capillas cubiertas de cúpula que se comunican entre sí. Está cubierto su interior por una rica decoración de madera y estuco policromados, con figuras de ángeles, santos y evangelistas, obra del hermano Hernando de la Cruz y de Nicolás Goribar. La fachada se construyó en diferentes fases, iniciándose en 1722; posee dos cuerpos superpuestos con un frontón de destacado relieve, interrumpido por una piedra grabada, que contiene la dedicatoria al fundador de la Compañía. Esta fachada es copia exacta de la portada Grimani de Roma.

El convento de San Diego corresponde al primer cuarto del siglo XVII, con dos claustros que tienen su artesonado mudéjar, similar al del presbiterio de la iglesia. El templo de la Merced se inició a finales del XVI, sufrió los efectos de seísmos en 1645 y 1698, y en su restauración se adoptó la arquitectura barroca del siglo XVIII, con un interior enriquecido de estucos policromados y marquetería; merece destacarse una pintura de la Virgen del Rosario que existe en la iglesia.

Otro conjunto interesante es el convento de la iglesia del Carmen (1725-1745), en especial la fachada de la iglesia, enmarcada por franjas almohadilladas, y que reúne dentro de su sistema decorativo la ventana central en la parte superior.

A poca distancia de Quito se encuentra el santuario dedicado a la Virgen de Guadalupe (1649-1693) en Guápulo. Su iglesia es de una sola nave con bóveda de cañón, revestida de azulejos, a sus dos lados tiene hornacidas y retablos. Existe una pintura de la titular (1584), obra de Rivera, al haberse destruido por un incendio la original de Diego de Robles, originario de Toledo.

En la arquitectura civil, Ecuador no ofrece ejemplos destacados importantes en las ciudades; las casas son, en general, sencillas y sobrias, y poseen el tradicional patio de tipo claustal; en los palacios no faltan puertas muy bellas, en cambio es posible encontrar obras más interesantes en las haciendas.

Guayaquil

Fue fundada por Sebastián de Belálcazar, reconstruida en 1538 por Francisco de Orellana y en 1541 por Diego de Urbina, al haber sido destruida por los piratas venidos del exterior. Muestra como su monumento más importante la Catedral de San Francisco. Como consecuencia de estos ataques de los piratas y los daños causados, sólo tiene pequeños vestigios de los tiempos hispánicos, entre ellos al barrio de las Peñas y la antigua fortaleza de la Planchada, con los cañones de época que sirvieron para la defensa de la ciudad.

Cuenca

Los españoles fundaron esta ciudad en 1557. Conserva notables edificios barrocos de la época colonial, que cuidan de forma especial. Estos edificios son el convento del Carmen y el monasterio de las Monjas, con una bella portada de ladrillo y estuco, y los templos de San Francisco y de la Concepción, donde se encuentran obras de inmenso valor artístico.

14. Perú

El desarrollo de esta nación se inicia en 1555 con la llegada del virrey Andrés Hurtado de Mendoza el 6 de julio de dicho año, al haber creado las estructuras políticas, económicas y sociales necesarias. La presencia española se inició varios años antes, al enfrentarse con sus pobladores, los incas, como podemos deducir por las fechas de fundación de las dos principales ciudades, Cuzco en 1533 y Lima en 1535.

Lima

La ciudad fue fundada por Francisco de Pizarro el 6 de enero de 1535 con el nombre de Ciudad de los Reyes, para conmemorar el día de la Epifanía. Desde su fundación fue la capital de las posesiones españolas en América del Sur, y desde el año 1542 se estableció la residencia del virrey.

Los edificios de mayor interés artístico y turístico son los siguientes: los religiosos como la catedral (siglos XVI-XVII) y las iglesias de Santo Domingo (1547), San Francisco (siglos XVI-XVII), la Merced, Jesús y María, San Agustín y la Magdalena; y los civiles como el palacio de los marqueses de Tagle-Tagle (1733), la quinta de Presa (siglo XVIII), y las casas de Pilatos (siglo XVI), de las Trece Monedas y de la Riva. También hay que destacar la plaza de toros de Acho, que se cuenta como una de las más antiguas del mundo.

La Catedral está situada en el mismo solar que se construyó la primera en 1555, aunque ésta es posterior a 1746, año en el que hubo un terremoto y quedó destruida; en ella se encuentra la tumba del conquistador Francisco de Pizarro. En este segundo proyecto trabajó el arquitecto Francisco Becerra. Tiene tres naves de igual altura, más dos capillas laterales: las torres, situadas a ambos lados de la fachada principal, alteran ligeramente la figura rectangular de toda la construcción; en el interior, las naves están separadas por pilares cruciformes con pilastras adosadas que terminan en entablamiento; las bóvedas de arista proyectadas para la cu-

bierta se sustituyen por bóvedas de crucería, con el fin de resistir a los frecuentes temblores de tierra. La fachada está formada por dos cuerpos de igual altura divididos en tres calles, la central es más alta que las dos laterales.

La iglesia y convento de San Francisco forman uno de los mejores conjuntos arquitectónicos coloniales del siglo XVII. Interiormente, el convento tiene bellos claustros con azulejos.

La construcción de la iglesia y convento de Santo Domingo se inicia aproximadamente en 1540, poco tiempo después de la fundación de la ciudad. La iglesia tiene tres naves con una interesante sillería en el coro, tallada en cedro, lo mismo que el artesonado de su cúpula, que es de singular belleza. El convento, con hermosos claustros, está adornado con azulejos sevillanos, y la sala capitular con tallas barrocas. Este edificio fue la base de la fundación de la Universidad de San Marcos.

Tan antiguos como la ciudad son el convento y la iglesia de la Merced. Tiene la iglesia una interesante portada barroca del siglo XVII, y en su interior hay varios altares magníficamente trabajados, destacando la talla de la Inmaculada Concepción, y en el altar mayor la imagen de la Virgen de las Mercedes, Patrona de las Armas (ejército) del Perú. La sacristía está adornada con bellos azulejos del siglo XVIII.

Son interesantes la iglesia de San Agustín y la de las Nazarenas. La primera, reconstruida a finales del siglo XIX, excepto su fachada churrigueresca. La segunda, donde se venera el Señor de los Milagros, Patrono de Lima, que se salvó del terremoto de 1655, al estar pintado sobre una pared, y que dio origen a la construcción de la iglesia y convento a partir de la segunda mitad del siglo XVIII, después de un nuevo seísmo en 1746, del que de nuevo se salvó.

Hay que destacar otras tres iglesias, la de los Descalzos, la de San Marcelo y por último la de Santa Rosa. La primera fue fundada a finales del siglo XVI y guarda pinturas de la escuela quiteña y cuzqueña de artistas como Medoro, Diego Quispe, Tito y otros. La de San Marcelo fue fundada a mediados del siglo XVI, con una fachada de estilo rococó. La iglesia-santuario de Santa Rosa se construyó en el lugar donde vivió la santa, es un modesto oratorio del siglo XVIII de una sola nave con arcos refundidos para albergar los retablos.

Conviene destacar igualmente el actual edificio de la Universidad, antes Colegio de la Compañía, una construcción maciza cuadrada, con una densa decoración de motivos renacentistas tardíos, a base de vegetales y figuras geométricas.

El palacio de los marqueses de Tagle-Tagle, una mansión de principios del siglo XVII, donde hoy se encuentra el Ministerio de Asuntos Exteriores, es el edificio más importante de la arquitectura peruana; su fachada de piedra es del más puro estilo barroco andaluz, con dos balcones tallados. Es un ejemplo de casa particular de gran belleza.

Otros edificios notables son la casa Esquibel o de Pilatos, la Quinta de la Presa, la casa de las Trece Monedas y la de la Riva. La primera, sede actual del Instituto de Cultura, es una de las más antiguas, construida en el siglo XVII; su portada tiene los escudos de Esquibel y Jarava, que fueron los primeros propietarios. La Quinta de la Presa es una casa de campo característica del siglo XVIII, en la actualidad se encuentra instalado el



Vista de Lima desde las inmediaciones de la plaza de toros. (Grabado.)

Museo Virreinal. La tercera es obra, igualmente, de mediados del siglo XVIII, de estilo rococó; su fachada típicamente limeña le da un encanto especial; actualmente es sede de un elegante restaurante decorado con muebles de la época colonial. La casa de la Riva es también del siglo XVIII; su fachada, de gran prestancia, tiene elegantes balcones y grandes ventanas adornadas con rejas; su interior dispone de un hermoso patio rodeado de salones de estilo; es la sede de la Asociación Cultural «Entre Nous».

Hay varios museos muy monográficos, entre ellos podemos destacar el del Banco Wiese, donde se exhibe una gran colección de monedas de la época colonial.

La ciudad tiene la plaza de toros de Acho, que es una de las más antiguas del mundo, en la que se celebran las corridas de toros de la Feria Internacional Taurina en el mes de octubre y en la que se disputa el «Escapulario de Oro del Señor de los Milagros» entre toreros de fama mundial.

Cuzco

Su fundación se remonta al siglo XII. Se inicia la presencia española el 15 de noviembre de 1533, cuando los hombres de Pizarro entraron en la ciudad. Los españoles construyeron en la ciudad sus casas y palacios y conservó parte de su antiguo esplendor durante el período colonial.

Los edificios más importantes de la época colonial son la Catedral (1560); las iglesias de la Compañía, de la Merced (1536), de San Francisco, de Belén de los Reyes (siglo XVII) y de San Pedro (siglo XVII); los con-

ventos de Santo Domingo (siglo XVII), de Santa Clara (su iglesia renacentista se salvó del terrible terremoto de 1560) y Santa Teresa, y las casas del Almirante, de San Borja y de los Cuatro Bustos, Concha y aquella en la que nació Garcilaso, además del palacio del marqués de Buenavista.

La Catedral está considerada como la obra más completa de la época colonial, levantada en el lugar que ocupa el palacio del inca Huiracocha, de acusada horizontalidad apta para resistir los frecuentes seísmos; presenta en su fachada un interesante testimonio del barroco local. En su interior, lo más sobresaliente es la sillería barroca del coro.

La planta de la iglesia de la Compañía sigue el modelo tradicional, aunque adoptando en su interior la bóveda de crucería que se había mostrado más resistente, con una decoración sobria, limitada a la contraposición de diferentes materiales; en la cúpula destaca una decoración tallada con motivos de renacimiento tardío. Su fachada tiene a ambos lados dos torres gemelas de tres cuerpos superpuestos muy movidos, el último con ventanales en sus cuatro frentes para las campanas, se remata en una cúpula sobre tambor octogonal.

La iglesia de la Merced anexa al convento tiene tres naves. El conjunto formado por la portada y los campanarios es muy bello, bastante similar al de la catedral e iglesia de los jesuitas. Hay que destacar igualmente el claustro del convento con doble arquería.

La iglesia de San Francisco, destruida en parte por un terremoto mientras se hacía la ampliación, se aprovechó esta circunstancia para introducir nuevos elementos estilísticos barrocos, además de técnicas constructivas antisísmicas. La portada lateral, terminada en 1651, es junto con la fachada de la catedral un testimonio del primer barroco local. Interesante es la sillería del coro, fechada en 1650, atribuida a Mesa.

Las iglesias de San Pedro y Belén, ambas de una sola nave con capillas, tienen una sobria fachada, dividida en tres calles. Hay que destacar, como obra de gran interés, el púlpito de la iglesia de San Blas, pieza barroca única en su género, esculpida sobre un trozo de madera.

El Renacimiento dejó en Cuzco ejemplos notables de arquitectura civil. La casa típica señorial recuerda las mansiones renacentistas andaluzas y castellanas, ordenadas en torno a un gran patio porticado en dos o tres lados y provisto de una amplia escalera. Una de las más bellas y sobrias escaleras de Cuzco es la de la casa-palacio del Almirante, que a su vez tiene artesonados muy bellos y en el patio de honor sobre cada columna hay un par de bustos decorativos; actualmente es sede del Museo Regional.

La casa de San Borja y de los Cuatro Bustos forma parte hoy día de las instalaciones del hotel Libertador, debe su nombre a que se pueden apreciar en su fachada cuatro bustos, un escudo y un escudete. La casa-palacio de los marqueses de Buenavista tiene una sola portada sencilla y es de una sola planta. La casa solariega donde nació el inca Garcilaso de la Vega es una reliquia del arte colonial, y es hoy el Instituto Nacional de Cultura.

Los alrededores de Cuzco tienen también un gran número de obras interesantes que hay que destacar, como es el caso de la iglesia de San Jerónimo; Chiquero, con su iglesia de finales del siglo XVI, en donde existen buenas obras de arte colonial, y en su conjunto por su arquitectura sin-

gular, resultado de la simbiosis hispano-andina, y Aldahuayllas, donde se encuentra la llamada capilla sixtina de Perú, es una iglesia fundada en 1850, que muestra una gran sencillez en su exterior, contrastando con la riqueza expresiva del arte barroco colonial de su interior (altares dorados, murales, cuadros y techos policromados).

Arequipa

Fundada por encargo de Francisco Pizarro en 1540 con objeto de poblar la parte meridional del país. Su emplazamiento no era bueno, y se trasladó al actual pocos meses después. Los edificios más importantes son la Catedral (fundada en 1612), las iglesias de la Compañía (siglo XVII), San Agustín (siglo XVIII), la Merced y Santo Domingo; los conventos de Santa Teresa y Santa Catalina y la ermita de San Lorenzo, y numerosos edificios civiles como las casas de Ugarteche (1738), del Moral, de la Moneda y de Goyeneche (siglo XVIII).

La Catedral está ubicada en la plaza de Armas y su construcción actual de 1844 es de sillar y de estilo neo-renacentista, después de haber sido reconstruida varias veces, la última a causa de un incendio. En la misma plaza se encuentra la iglesia de la Compañía, uno de los más bellos ejemplos del barroco peruano, en el que destaca su fachada esculpida admirablemente, su púlpito en madera tallada, y la sacristía, que es una verdadera joya de arte; el claustro del convento presenta galerías abovedadas y arcos de medio punto, con columnas labradas.

Interesantes son las iglesias de la Merced, de fines del siglo XVI, de estilo sobrio; de San Agustín, con su hermosa fachada barroca, repleta de adornos esculpidos en la piedra, y una sacristía que destaca por ser obra maestra de la artesanía mestiza, y de Santo Domingo (siglo XVII), que tiene un interesante trabajo escultórico en la fachada lateral.

Los conventos de Santa Teresa y Santa Catalina. El primero, cerrado al público actualmente, fue fundado en 1700 y posee una valiosa colección de cuadros. El de Santa Catalina, fundado en 1580 como convento de clausura, conserva las características de los siglos XVI y XVII; se abrió al público en 1970 y es hoy un centro turístico.

Destacan por su estilo peculiar las casonas, se debe a la presencia de sillares, y a su resistencia sísmica por el gran número de terremotos. La casa del Moral, típica casa del siglo XVIII con bella portada tallada, tiene en su interior salas abovedadas; su conjunto es un bello ejemplar del lujoso barroco arequipeño. La casa Richtes o Ugarteche, propiedad actual del Banco Continental, es hoy un pequeño museo y galería de arte, y son de interés su fachada y su patio interior. La casa de la Moneda fue construida en 1798, conserva las características iniciales de su construcción, y fue en el siglo XIX la casa de la Moneda de Arequipa. La casa Goyeneche es del siglo XVIII y hoy es sede del Banco Central de Reserva; toda ella es de piedra sillar, de amplias proporciones señoriales con mobiliario auténtico colonial.

Trujillo

Fue fundada por Francisco Pizarro en 1535, cerca de las ruinas de Chanchan, capital del reino de Chimú, y le dio el nombre de su ciudad na-

tal española. Durante el período colonial, su prosperidad atrajo los ataques de los piratas, que hicieron necesaria su fortificación.

Posee bellos edificios que revelan el barroco limeño. La Catedral (siglo XVII), las iglesias de Belén y de la Merced, el convento carmelita de Santa Teresa y algunas casas como la de Bracamonte, mariscal Orbegozo, Iturregui, Ganoza, Chapitea y Mayorazgo. En su conjunto, la ciudad es una verdadera demostración de la arquitectura barroca de los siglos XVII y XVIII.

La Catedral, situada en la plaza de Armas, conserva bellos retablos de la época colonial y pinturas de la escuela de Quito. La iglesia del Carmen está considerada como la más bella de la localidad.

Cajamarca

Es la ciudad más española del Perú, en lo que concierne a su arquitectura. En su plaza principal o de Armas posee una fuente colonial, esculpida en un solo bloque de piedra. La Catedral se encuentra en esta plaza, y está hecha en «filigrana de piedra», tiene tres naves con crucero. La iglesia de San Francisco, uno de los santuarios más antiguos del país, se encuentra frente a la Catedral. La iglesia de Belén es un pequeño templo adornado con un maravilloso pórtico de piedra tallada policroma, compuesto por dos cuerpos superpuestos y un ático, y las dos torres laterales.

Otros monumentos

Perú es, sin duda alguna, una de las naciones que más vestigios españoles posee, y que requieren para su descripción, con un mínimo de detalle, un extenso volumen. Hay que destacar, además de los anteriormente reseñados, los siguientes: la Catedral de Puno, la iglesia parroquial de Ayaviri, la iglesia de San Pedro y San Pablo en Zepita, la iglesia de Santiago en Pomata, una de las obras más interesantes del barroco regional, y tantos otros que resulta muy difícil enumerar.

15. Bolivia

Al principio estuvo unida al virreinato de Lima, porque la penetración de los españoles en este territorio la hicieron desde el Perú, y lo consideraron como una unidad territorial. Su independencia como nación se proclamó el 6 de agosto de 1825.

La Paz

Fue fundada en 1548 por Alonso de Mendoza sobre las ruinas del poblado indio de Chuquiapu, convirtiéndose muy pronto en un floreciente centro industrial. Los monumentos coloniales más importantes que se conservan son: las iglesias de San Francisco (siglo XVIII) y Santo Domingo (siglo XVIII), la casa-Museo Murillo, el palacio de los marqueses de Villaverde y el de los condes de Arana.

La iglesia de San Francisco, aunque data de 1549, fue construida con piedra labrada a mediados del siglo XVIII, con hermosa fachada de estilo

barroco mestizo. El interior es barroco con planta de tres naves separadas por arcadas con bóveda de cañón y cúpula de media naranja con cuatro ventanas en el crucero. Fue terminada el año 1753. Los retablos son de la misma época. El púlpito está considerado como una joya de gran interés por la fina trama de su talla.

La iglesia de Santo Domingo fue proyectada el año 1609, terminada hacia 1726, y posteriormente reconstruida en el siglo XIX. La fachada es barroca trabajada en piedra en el año 1760, aproximadamente, llama la atención por las cortas columnas salomónicas, cuya decoración está realizada a base de racimos de uva. En la parte superior hay unas figuras de papagayos y frutas como papayas; su planta es de tres naves.

Hay otras tres iglesias de la época, que son la de San Pedro, la de la Merced y la del Carmen. La primera de ellas fue construida en 1790, su portada es de finales del barroco y principios del neoclásico, su planta es de una sola nave con cúpula de media naranja. La de la Merced tiene tres naves separadas por pilastras, destacando en su interior el púlpito, que data de 1690, bellamente ornado con relieves y filigranas. La tercera o del Carmen fue fundada en 1718, tiene interés su fachada a base de columnas lisas en capiteles labrados con dos filas de acanto; es de una sola nave cubierta con cañón, su bóveda es de estilo gótico, en contraste con el resto, que es barroco.

El museo-casa de Murillo está ubicado en la casa de don Pedro Domingo Murillo, con patio empedrado, dos plantas y una escalinata de tipo imperial del siglo XVIII. El palacio de los marqueses de Villaverde fue construido entre 1776 y 1790, tiene una gran portada interior con arco de medio punto, cuyas jambas están decoradas con una trenza de la que cuelgan flores y granadas; tiene un balcón exterior de madera del siglo XVIII finamente tallado.

El palacio de los condes de Arana fue construido en 1775, corresponde, por tanto, al barroco tardío; consta de tres plantas con dos entradas, una a la planta inferior y otra que conduce a la planta central o de honor; las arcadas de las tres plantas rodean un patio solado con piedras blancas y negras.

Sucre

Se la conoce también por la «Ciudad Blanca». Fue fundada por Pedro de Ansuérez con el nombre de La Plata el año 1538. Pasó luego a denominarse Charcas, después Chuquisaca, y en la actualidad Sucre, en honor del primer presidente de la República.

Los edificios monumentales de la época colonial son los siguientes: la Catedral (1686-1697); las iglesias de San Lázaro (1540), San Francisco (1581), la Merced (iniciada en 1581) y San Miguel (1612-1620), y numerosos palacios. Se conservan muchos rincones de aspecto colonial, sobre todo en torno a la Plaza Mayor.

Se inicia la construcción de la Catedral el año 1559 y se termina entre los años 1686-1689. Su estilo básico es el renacimiento con posteriores añadidos de barroco y barroco-mestizo. Las tres amplias naves, el hermoso coro detrás del altar mayor, las pinturas y sus bellas líneas arquitectónicas hacen del templo un conjunto majestuoso. Lo completa la torre, en

cuyos cuatro costados se encuentran situados los doce apóstoles y los cuatro evangelistas.

La iglesia de San Lázaro resume en su fachada la fase culminante del barroco, encerrada la portada por un arco rebajado muy profundo y profusamente decorado, las dos columnas salomónicas que flanquean la puerta tienen, a modo de cariátides, ángeles en altorrelieve, mientras otros motivos antropomorfos se funden armoniosamente con rica y bella decoración vegetal de racimos y pámpanos que invade todos los elementos constructivos.

La iglesia de San Francisco es renacentista. El interior muestra altares y retablos finamente tallados, dorados con pan de oro, cuyos finos y delicados detalles hacen del conjunto una obra maravillosa. Los retablos de los altares siguen diferentes estilos, hay que resaltar además su singular artesanado mudéjar. La sacristía está cubierta con un bello artesanado que tiene motivos de estrellas y florones.

La iglesia de la Merced merece destacarse al ser considerada como una de las más grandiosas joyas que la arquitectura hispana dejó en América. Merece atención especial el altar mayor, filigrana lograda en el estilo barroco, tallado y dorado a la hoja, el mismo estilo tiene el púlpito, todos estos motivos forman un conjunto armónico.

San Miguel perteneció a la Compañía de Jesús y es uno de los mejores templos que levantaron los jesuitas en América, digno de admiración por su arquitectura. Conserva en la actualidad la belleza que supieron imprimir en su hermosísimo artesanado mudéjar, que es lo máspreciado. Aquí se ve la influencia islámica de España.

Tiene mucho interés el convento-museo de la Recoleta. Data el edificio de 1600, tiene tres patios rodeados por arquería de estilo colonial. El museo comprende doce salas, de las que nueve se han dedicado a la época española con la exhibición de cuadros, esculturas y orfebrería de los siglos XVI al XIX.

Potosí

Fundada por los españoles en 1545, es declarada en 1553, por Carlos V, villa imperial. Los edificios más significativos son: la iglesia de San Juan (1586), de la Compañía (1700-1707), de San Francisco (1707-1726) y de San Lorenzo (1708-1744), y entre los edificios civiles, la Real Casa de la Moneda (1750-1773).

El elemento arquitectónico más importante de la iglesia de la Compañía es la torre-espadaña concebida como un arco de triunfo con cinco aberturas, 32 columnas salomónicas y tres cúpulas de media naranja. La iglesia de San Francisco tiene su torre cuadrada y sobria, es de piedra granítica; el interior muestra hermosos arcos rebajados en el coro y arcos de medio punto entre las altas columnas, con cúpulas de ladrillo; en el altar lateral se encuentra la efigie del Señor de la Veracruz, patrono de la ciudad; tiene un claustro interesante donde está instalado el museo. La iglesia de San Lorenzo se considera como el ejemplar más puro de arquitectura americana, por la densidad de elementos regionales que se incorporan.

La Real Casa de la Moneda es, sin duda, el edificio civil más importante de la arquitectura colonial en toda América del Sur. Su construcción



*Fachada de la
Casa de la Moneda.*

se inició probablemente en 1750, y se terminó el 31 de julio de 1773. Con la conjunción de los materiales empleados —piedra labrada, canto rodado, ladrillo, madera y hierro— se logran efectos elegantes, de gran armonía en el edificio. En su interior hay colecciones de muebles, tejidos, numismática y trajes regionales, que ofrecen al visitante y estudioso muchas oportunidades culturales. Son notables en la sala de máquinas tres conjuntos de engranajes de madera traídos de España. Su archivo guarda 80.000 documentos inéditos de la vida potosina. Es importante también la colección de cuños y troqueles.

Se pueden ver en los alrededores de la ciudad un gran número de ingenios de la época colonial para la obtención de plata. Es importante poder ver una finca colonial denominada Cayara a 28 kilómetros de la ciudad, en la que existen objetos muy antiguos y una pequeña iglesia colonial.

16. Chile

El primer contacto de los españoles con los indígenas se produjo en 1535, cuando Diego de Almagro cruzó la frontera meridional de este territorio. Es, sin embargo, Pedro de Valdivia el que marcha hacia el Sur a finales de 1539, fundando ciudades hasta su muerte, en 1553, al haber caído prisionero de los araucanos y ejecutado por los mismos. García de Mendoza, que sustituyó a Pedro de Valdivia, convirtió Chile en Capitanía General, dependiente del virrey de Lima.

Santiago

Ciudad fundada por Pedro de Valdivia en 1541 con el nombre de Santiago de Nueva Extremadura, fue atacada en muchas ocasiones por los indios araucanos. En 1609 asumió las funciones de Audiencia y es a partir de 1818 cuando se declara capital del país.

El trazado originario de Santiago, una de las pocas ciudades chilenas con algún interés arquitectónico, constaba de una gran plaza principal alrededor de la cual se encontraban los edificios más importantes, como el Cabildo, la cárcel, la catedral y la casa de Pedro de Valdivia, sustituida posteriormente por el palacio de los Gobernadores. Había diez calles orientadas en dirección este-oeste por otras ocho dispuestas de norte a sur.

Los monumentos de mayor interés son: la catedral, las iglesias de San Francisco (siglo XVI), la Merced, Recoletas y Santo Domingo, todas ellas de estilo barroco clásico de influencia italiana, y además los palacios de la Moneda, Municipal y Cousiño.

La catedral en su estado actual fue iniciada en 1745, al haber sido destruida la anterior por varios terremotos. La fachada que da a la plaza de Armas es de estilo barroco clásico. Las dos torres fueron erigidas a finales del siglo XIX. Tiene dos naves laterales y una central, que termina en el altar mayor. Hay enterrados varios personajes ilustres.

La iglesia de San Francisco es el único edificio superviviente de la arquitectura chilena más antigua. Es de planta de cruz latina con gruesos muros de piedras toscas. La torre fue reconstruida en 1756, y en su forma actual, con influencia bávara, data de mediados del siglo XIX. El artesonado de la techumbre interior es de ciprés. Hay que destacar la puerta que comunica la sacristía con el primer claustro, cuya decoración de cuarterones rectangulares y cuadrados tiene una cierta influencia mudéjar; el marco es de gusto barroco. Sólo queda del convento contiguo el claustro, rodeado por una galería de dos pisos, cuyas arcadas se apoyan en fuertes columnas de ladrillos y están decoradas con almohadillados de forma cuadrada. El piso superior, con sus sencillos pilares de madera, es posterior.

La iglesia de Santo Domingo actual es la reconstruida rápidamente a partir de 1963, porque habían quedado sólo los muros de la anterior, iniciada en 1747 y terminada en 1763.

La Posada del Corregidor fue construida entre 1750 y 1765. Una de las características de este edificio es que todas las ventanas son diferentes y protegidas por rejas. Un pilar de piedra colocado en una esquina es típico de las casas coloniales del siglo XVIII. Su segundo piso tiene un balcón corrido con catorce pilares.

La casa Velasco, que data de 1730, tiene sus muros de adobe, pintados de rojo oscuro, con ventanas protegidas con rejas, y el pilar de piedra. La solana, o balcón con techo, está sujeta con pilares. La entrada principal, con puerta de madera, permitía la entrada de carruajes al patio interior.

El Museo de Arte Sacro, situado en locales anexos a la catedral, tiene tres salas: la primera, una construcción de 1775, con vigas de ciprés, contiene diversos objetos, como un cáliz y una custodia del siglo XVIII; la segunda contiene manuscritos y libros de los siglos XVI al XIX, y la tercera está dedicada a sala de reuniones.

El Museo de Arte Colonial de San Francisco, ubicado en un edificio anexo a la iglesia, tiene obras importantes, entre ellas un Cristo de Chiloe, y una colección de piezas, como llaves, de los siglos XV al XVIII, propiedad de la familia Montero.

La Casa de la Moneda, inaugurada de 1805, es un edificio que se construyó para acuñar moneda. Es el mayor edificio construido por la Corona española, un palacio de estilo neoclásico muy puro y al que el arquitecto Toesca le imprimió un sello de austeridad y bella armonía.

Valparaíso

Ciudad fundada en 1544 por Pedro de Valdivia para que sirviera como puerto a Santiago. Los españoles (1674-1682) la fortificaron ante los continuos ataques de los piratas ingleses y holandeses. Dañaron de forma grave la ciudad los terremotos de 1730, 1822, 1906 y 1928. Sólo merece destacarse, aunque muy modificado, como edificio notable con vestigios de la época colonial, su catedral.

La Serena

Fue fundada en 1544, poco después que Santiago; al poco tiempo fue destruida por los indios, y tras la reconstrucción, saqueada por los piratas ingleses. Conserva el sugestivo carácter primitivo de la época española, en su catedral y otras numerosas iglesias, además de un Museo Arqueológico.

Otras ciudades

Únicamente nos vamos a referir a aquellas fundadas por los españoles que tuvieron y siguen teniendo importancia, pero en las que prácticamente han desaparecido las construcciones de la época colonial a causa de terremotos.

Valdivia, fundada por Pedro de Valdivia en 1552, recibió este nombre porque su fundador era oriundo de la ciudad extremeña. La ciudad resultó dañada, aparte de otros terremotos, por el del 22 de mayo de 1960.

Chillan, fundada por el español Ruiz de Gamboa. Destruída en 1599, se reconstruyó en 1656, fue dañada por los terremotos de 1836 y 1939. En este último murieron 10.000 personas.

Talca, fundada por Tomás Martín de Poveda en 1692, fue reconstruida después del seísmo de 1928, al haber quedado prácticamente destruida.

Concepción, otra de las ciudades fundadas por Pedro de Valdivia en 1550, fue reconstruida totalmente con un nuevo trazado después de haber sido asolada por un terremoto en 1751.

17. Paraguay

Los primeros exploradores penetraron en Paraguay desde el Río de la Plata (entre 1521 y 1527). Se inició el asentamiento con la fundación de Asunción en 1537, con gran inestabilidad hasta la llegada de los jesuitas y su asentamiento en la región que aun hoy día se denomina Misiones, a comienzos del siglo XVII.

Asunción

Como hemos indicado, su fundación, el 15 de agosto de 1537, se debe a Juan Salazar y Espinosa. Se inició mediante la construcción de un fuerte llamado de Nuestra Señora Santa María de la Asunción, en torno al que se formó el núcleo inicial urbano, que tomó el nombre abreviado de Asunción. Son edificaciones dignas de interés su Catedral, consagrada en 1791, el palacio del Congreso, el palacio arzobispal, la iglesia de la Encarnación y el Museo de Bellas Artes.

La iniciación de las obras de la Catedral se hace en 1687 y se inaugura el 30 de noviembre de 1689. Fue reparada varias veces debido al daño causado por los terremotos. El templo consta de tres naves, separadas por tres filas de arcos; su planta es de forma rectangular y su fachada de estilo neoclásico; mide 80 metros de largo y 32 metros de ancho. La cubierta es a dos aguas, tiene amplios corredores sostenidos por columnas, que rodean el templo en sus tres lados. Al frente, un atrio espacioso, tiene dos torres blancas con un gran reloj sobre una de ellas, pilares en bajorrelieve y la cruz apoyada sobre el escudo de armas de la República.

El altar mayor tiene ocho nichos, uno en la parte superior ocupado por San Blas, patrono de Paraguay, en los laterales las imágenes de San Pedro y San Pablo, en el nicho central de la parte baja, la imagen de la Virgen de la Asunción, patrona de Paraguay, una talla de madera policromada. Hay varias tumbas de obispos. Tres campanas ocupan la torre del campanario, la más grande y antigua procede del pueblo jesuítico de San Cosme y San Damián y data de 1760.

En San Lorenzo, sede de la Ciudad Universitaria, en el área metropolitana de Asunción, puede visitarse una iglesia de estilo gótico.

La Casa de la Cultura, edificio cuya construcción data de la época de los jesuitas, se convirtió después de la expulsión, en 1767, en el Real Colegio Seminario de San Carlos hasta 1810, en que fue cerrado y convertido en cuartel. Tuvo otros usos, entre ellos escuela militar, y en 1986 se iniciaron los trabajos de restauración y adaptación para Casa de la Cultura.

El palacio del Congreso está instalado en una antigua casona jesuítica, que en un principio fue sede de los gobernadores españoles.

La iglesia de la Encarnación es de construcción más reciente, al haberse destruido la anterior por un voraz incendio. Su interés radica en una serie de reliquias que se guardan de la iglesia antigua, cuya primera construcción fue ordenada por el gobernador Alvar Núñez Cabeza de Vaca en 1543.

Jagaron y Capiata

Son dos ciudades relativamente cercanas a la capital Asunción, creadas por los franciscanos, con iglesias coloniales del siglo XVII, ricamente ornamentadas con esculturas y pinturas que adornan los templos y que los hacen ser un verdadero reducto histórico. Ambas se encuentran en perfecto estado de conservación y constituyen un ejemplo característico de arte local.

Misiones jesuíticas

Todo lo que actualmente puede admirarse de la ingente obra de los jesuitas en los siglos XVII y XVIII son murallas derruidas, bloques de piedra cubiertos de musgo, paredes y columnas labradas por antiguos artesanos, enormes iglesias abandonadas, muchas de ellas por encontrarse inacabadas.

La única iglesia restaurada es la de la misión de San Cosme y San Damián, gracias a la ayuda recibida de la diócesis de Colonia (Alemania), en la que se celebra regularmente misa todos los domingos. Junto a la iglesia está lo que fue antiguo colegio de los jesuitas.

Toda esta zona de Misiones pertenece a la diócesis de Encarnación, que se encuentra muy interesada en rehacer, dentro de sus posibilidades, gran parte de estas ruinas por su importancia cultural y turística. Los dos poblados más interesantes son Trinidad y Jesús.

18. Uruguay

El primer español que llegó a sus costas y murió a manos de los indios fue Juan Díaz de Solís, en 1516. Hernandarias, entre 1611 y 1617, llevó algunas cabezas de ganado vacuno y caballar hasta los herbazales de la banda oriental del territorio, y allí los dejó pastando, por lo que en realidad estos toros y caballos son los adelantados de la población de origen blanco.

Montevideo

La fundación de Montevideo se hizo en primer término como fuerte de San José, en 1724, por orden del gobernador de Buenos Aires, Mauricio de Zabalza, y en torno al fuerte, en 1726, se levantó la ciudad, que gracias a su puerto natural se desarrolló con gran rapidez durante el siglo XVIII.



Tipicas fachadas, empedrado de calles e iglesia de estilo colonial.

Entre las construcciones más interesantes de la ciudad antigua, donde se concentran una buena parte de los edificios públicos, se encuentran la Catedral, la casa de Cipriano de Mello y Meneses, hoy sede del Museo Histórico Nacional, el hospital de San José y la Caridad; las casas Montero, Toribio (Museo de la Construcción) y Ximenes, así como los palacios de Taranco, Estévez, Salvo y Santos (Ministerio de Asuntos Exteriores).

Entre las edificaciones de carácter militar se encuentra como la más importante la Fortaleza del Cerro, cuyas obras finalizaron en 1811, y se comenzaron en 1806, después de las invasiones inglesas, como sistema defensivo del faro, que se había construido en la cima del cerro (148 metros sobre el nivel del mar), como primer faro en el Río de la Plata. En la actualidad se ha acondicionado la fortaleza como Museo Militar.

Se conservan restos de la muralla, entre ellos la puerta de la Ciudadela, y las fortificaciones conocidas como las bóvedas, construidas entre 1794 y 1806.

Colonia del Sacramento

Fue fundada en 1680 por Manuel de Lobo, sobre la base de un fortín de adobe y piedra, al lado del Río de la Plata. Es una ciudad que cuida celosamente su entrañable casco viejo, centro valioso de interés histórico. Se ha reconstruido parcialmente, aunque una parte mayoritaria de los edificios, especialmente de su Plaza Mayor, y múltiples fachadas, así como el adoquinado de sus calles permanecen intactos, conservando los materiales originales.

Edificaciones importantes son el bastión de San Miguel con su foso, tres casas solariegas o patricias convertidas en museos, la puerta de la ciudad, el foso y puente levadizo y el Callejón de los Suspiros, crónica viva de un tiempo heroico y romántico.

Otros bastiones son los del Carmen (todavía en pie), de Santa Rita y San Pedro de Alcántara, estos dos últimos en ruinas, pero que fueron en su día importantes fortificaciones integrantes del sistema defensivo costero.

Rocha

Fue fundada en 1800 como villa de Nuestra Señora de los Remedios de Rocha. En este departamento o provincia hay dos fortalezas, construcciones de gran valor histórico, la de Santa Teresa y la de San Miguel, ambas muy cerca de Chuy, localidad fronteriza con Brasil. Hoy en día están convertidas en museos.

La fortaleza de Santa Teresa, situada sobre la costa, se encuentra junto a un parque de 3.000 hectáreas con unos dos millones de árboles, varios miles de ellos centenarios, de las más diversas variedades (especies vegetales de insólitos orígenes), aves exóticas (faisanes, papagayos y pavos reales, entre otras) y estanques orillados de flores. El fortín de San Miguel, con puente levadizo, está cerca de la frontera de Brasil, hacia el interior. Desde lo alto se observa un enorme bosque nativo. Las palmeras y las lagunas siguen prácticamente vírgenes.

Maldonado

Es una ciudad fundada en 1757 a la entrada del Río de la Plata, con el nombre de San Francisco de Maldonado, como bastión de la época colonial. Tiene varias edificaciones, consideradas como joyas arquitectónicas, entre las que destacan la Catedral en la plaza de San Fernando, la Torre del Vigía, el Marco de los Reyes, el cuartel de Dragones, la capilla y la Cachimba del Rey. Muy cerca de esta ciudad se encuentra la isla Gorriti, donde hay vestigios de antiguas fortificaciones.

Otros lugares de interés

Creemos que pueden ser Paysandu y Mercedes. El primero, fundado en 1782 por voluntad de Francisco de Zabala, en homenaje al misionero español Pedro Sandu, que levantó allí una capilla. Mercedes, fundada en 1781, orilla izquierda del río Negro, por el encanto que tiene motivado por las construcciones coloniales todavía hoy existentes.

19. Argentina

Los primeros españoles llegaron en el siglo XVI, cuando ya habían consolidado la presencia en el Caribe y otras áreas del continente americano. Pedro de Mendoza fue el primero que pensó fundar una ciudad en el territorio de lo que hoy es Argentina, en 1536.

Buenos Aires

Fue fundada el año 1536, con el nombre de Puerto de Nuestra Señora del Buen Aire, al poco tiempo la atacaron los indios y la destruyeron. Fue reconstruida en 1580 por Juan de Garay. En 1776 llegó a ser capital del virreinato del Río de la Plata, y desde aquel momento tuvo un gran desarrollo económico y cultural.

Aunque existen bastantes edificios de la época colonial, los que se consideran más interesantes son las iglesias de la Merced, Santo Domingo y el Pilar, y el Cabildo.

El edificio más antiguo, la iglesia de San Ignacio, data de 1712, y su diseño sigue, en general, la planta de Jesús en Roma; la fachada, ligeramente modificada en 1900, muestra algunas influencias bávaras en las esbeltas torres que flanquean la portada.

Las iglesias de la Merced, del Pilar, de San Francisco y el convento e iglesia de Santa Catalina son obra del jesuita Andrés *Blanqui*, muerto en 1740. La iglesia de Santo Domingo es de Antonio Masella (muerto en 1744), fue consagrada en 1783 y es una de las últimas edificaciones que se hicieron bajo la soberanía española.

El único edificio civil de estilo colonial que ha sobrevivido es el Cabildo, de construcción muy sencilla tanto en materiales como en estructura. Fue construido en 1608 y reformado en varias ocasiones, por lo que de la construcción original sólo queda la parte central restaurada, con la torre de altura rebajada y cubierta de azulejos.

Córdoba

Ciudad fundada en julio de 1573 por Luis Jerónimo de Cabrera con el nombre de Córdoba la Llana, pasando a ser una intendencia de Buenos Aires. Los edificios más interesantes son: la Catedral, las iglesias de los jesuitas y de Santa Teresa, además de las casas Cobos, Tristán, Allende, Sobre Monte y del Virrey.

La Catedral, construida entre 1574 y 1582, fue reconstruida entre 1729 y 1739, con intervención de varios arquitectos, entre ellos Andrés *Blanqui*. La impronta de este arquitecto *Blanqui* es visible en la fachada de tres arcos separados por pilastras pareadas con hornacinas a los lados del arco central. Las torres que flanquean la portada muestran en los cubos de la base la típica sencillez de este arquitecto; sin embargo, en los cuerpos superiores, adornados con nichos y vanos lobulados barrocos, se observa mano diferente. La cúpula, esbelta a pesar de sus grandes proporciones, está adornada en su parte exterior con molduras en relieve, quebradas por volutas barrocas; queda enmarcada por cuatro esbeltos torreones octogonales que alojan las escaleras hasta la parte superior.

La iglesia de la Compañía (1645-1671) tiene una bóveda interesante y cúpula de madera de cedro; la planta es de cruz latina; la fachada de piedra rojiza es pobre y sobria, contribuyendo a ello la peculiar estructura de las torres cuadradas terminadas en capiteles piramidales.

La iglesia-convento de Santa Teresa, según la tradición proyectada por *Blanqui*, es un ejemplo notable de arquitectura monástica con planta de cruz latina y crucero de brazos desiguales. La puerta está enmarcada por

una decoración en relieve que recuerda el estilo mudéjar. La portada del convento tiene un insólito penacho que se eleva por encima de la simétrica decoración barroca, acentuada por la sucesión de cornisas, líneas quebradas y grupos de columnillas dispuestas en planos diferentes.

La actividad de los jesuitas se extendió por los alrededores de Córdoba. Se construyeron, entre otros, los centros de Jesús María, Santa Catalina y Alta Gracia, con un conjunto de edificios además de la iglesia, como las casas de los misioneros, laboratorios, graneros y casas para los nativos, similares a las de las Misiones de Paraguay.

Santa Fe

Fue fundada en 1573 y es una ciudad que conserva como reliquia colonial la iglesia y convento de San Francisco, construidos entre 1657 y 1680. El artesonado de la techumbre es obra de artesanos indígenas, a base de maderas duras y cedro paraguayo, sin clavos. Tiene además otros edificios del siglo XVII, que, junto con la iglesia de San Francisco, constituyen el patrimonio artístico de la ciudad.

Salta

Fue fundada en 1582 por Hernando de Lerma, a la que dio el nombre de la ciudad castellana de Lerma. Conserva aún el carácter de viejo centro comercial. El palacio del Cabildo, las iglesias de San Francisco y el convento de San Bernardo son los más interesantes entre los numerosos edificios de los siglos XVII y XVIII, que tanto abundan en la ciudad.

La iglesia de San Francisco (1759) tiene reformadas su torre y su fachada; es de una sola nave y bóveda de cañón interrumpida por una cúpula. La puerta del hospital contiguo al convento de San Bernardo es hoy uno de los mejores ejemplos del barroco de la ciudad, con una refinada y exuberante decoración de sarmientos y vides.

Santiago del Estero

Ciudad fundada en 1533. Se jacta por este motivo de ser la ciudad más antigua del país. Conserva muchos aspectos de su pasado histórico monumental en casas y palacetes coloniales. Hay que destacar, como más notables, el palacio del Gobierno, la catedral, las iglesias de San Francisco, Santo Domingo y la Merced, y los Museos Arqueológico e Histórico.

Otros monumentos

Nos parece indicado señalar que existen numerosos monumentos de interés turístico dispersos por todas las ciudades y pueblos argentinos. Vamos a señalar algunos de los que creemos más interesantes:

Las iglesias de San Francisco y Santo Domingo de La Rioja; la catedral e iglesia de San Francisco de Cajamarca; las ruinas del convento de Santo Domingo destruido por los terremotos de 1894 y 1944 de San Juan, y Posadas, que conserva en su Museo Histórico numerosas obras de arte

de las misiones jesuíticas, cuyas ruinas se pueden ver a veces, no lejos de Posadas; las más notables son las de San Ignacio Mini, donde pueden verse piedras finamente labradas.

20. Filipinas

El archipiélago fue descubierto por Magallanes en 1521, al que llamó islas de San Lázaro. Más tarde llegó Rui López de Villalobos en 1541, que lo bautizaba con el nombre de Filipinas, en honor de Felipe II. Sin embargo, el primer asentamiento lo hizo Miguel López de Legazpi en un viaje posterior en 1565, desde Méjico, para hacerse cargo como gobernador general de las islas.

Hay que señalar que la presencia directa de España se prolongó hasta casi finales del siglo XIX, frente a los demás países, excepto Cuba y Puerto Rico, que se habían independizado en el primer cuarto de este siglo XIX. Esto tuvo como consecuencia que siguiese la influencia en las obras que durante este tiempo allí se realizaron.

Manila

Fue el mismo Miguel López de Legazpi el que fundó la ciudad de Manila en 1571 y la convirtió en capital del territorio formado por tantas islas. La pequeña ciudad o ciudadela fue fortificada y embellecida. Su complejo defensivo estaba formado por un cinturón amurallado con almenas en los puntos más estratégicos y su foso correspondiente, así como los puentes levadizos en las puertas de acceso.

Los monumentos más interesantes son: la Catedral, la iglesia barroca de San Agustín y el conjunto conventual anexo (siglo XVI), las iglesias de Ermita, San Sebastián y San Miguel, y los restos de las antiguas murallas españolas que rodeaban la ciudad antigua, hoy se conoce con el nombre de Intramuros, destacando de forma especial la fortificación, también en ruinas, conocida como «El Fuerte de Santiago». Hay también, en diferentes puntos estratégicos de la ciudad, estatuas situadas en monumentos de la época española, como son la de Carlos IV colocada en 1824 en la plaza de la Catedral, la de Isabel II que hay frente a la puerta de Isabel II del recinto murado de Intramuros junto al río Pasig, que fue colocada en 1896, estas dos estatuas fueron fundidas en los talleres navales de Cavite; además de las de Legazpi y Urdaneta, que se encuentran en el extremo sudoeste de Intramuros.

La catedral de Manila fue construida originariamente con bambú y nipa en 1571, fue incendiada por los piratas; la segunda la destruyó un tifón en 1582; la tercera ardió al año siguiente, la siguiente se reconstruyó en piedra en 1592. Se destruyó ocho años más tarde parcialmente por un terremoto, y aún se tuvo que reconstruir dos veces más, una de ellas muy afectada, junto con gran parte de la ciudad por el terremoto de 1645, hasta que en otro seísmo, el año 1863, se perdió el campanario y se derrumbó la cúpula. El edificio se mantuvo intacto desde 1879, en que se terminó su reconstrucción, hasta que en 1945 la artillería aliada norteamericana la arrasó, así como la casi totalidad de los edificios de Intramuros. Se inició la reconstrucción en 1954 bajo la dirección del arquitecto filipino Fernando de Ocampo, según los planos originales encontrados en Madrid. Mide

89,5 metros de largo por unos 27 metros de ancho; tres grandes portales dan paso a otras tres naves sostenidas por tres filas de siete pilares. El campanil se levanta en el costado izquierdo del edificio.

La iglesia de San Agustín, iniciada su construcción en 1599 y terminada en 1607, es el único edificio que permanece en pie desde su primera construcción, dirigida en parte por don Antonio Herrera, sobrino del célebre Herrera que proyectó El Escorial. La iglesia está dedicada a San Pedro y San Pablo, aunque se la conoce con el nombre indicado, porque la regentaban los padres agustinos, que tenían anexo su convento. Toman como modelo de construcción del edificio los erigidos por la misma orden en Méjico.

La fachada de este edificio es de líneas austeras, su parte baja lleva columnas jónicas y las de la superior son de estilo corintio. Tiene en la actualidad una sola torre al ser derruida la anterior por resquebrajarse en los terremotos de 1863 y 1880. Es de planta de cruz latina con 62,5 metros de largo y 27 metros de ancho. Las paredes tienen un grosor de un metro y medio en la base, que se va reduciendo hasta llegar a 70 centímetros en la parte superior. Este tipo de construcción es precisamente lo que permite soportar mejor los terremotos, método que fue tomado en cuenta en la construcción de muchas iglesias y edificios a partir de aquella fecha, que hoy permanecen en pie y se pueden admirar. Esta iglesia fue respetada, según informes, de ser bombardeada en el asedio de la segunda guerra mundial, por orden expresa del general Mac Arthur. Las dependencias anexas del convento están convertidas en Museo de Arte Colonial.

Hay otras iglesias que pueden verse de esta época, como son las de Ermita y San Miguel, que se encuentran en barrios colindantes con Intramuros. La primera debe su nombre a que fue un pequeño santuario en las afueras de Manila, que en España recibe el nombre de ermita.

Merece destacarse la iglesia de San Sebastián, dedicada a la Virgen del Carmen, regentada por los padres agustinos recoletos. Está considerada como una de las grandes obras de la ingeniería mundial, al ser toda ella una estructura metálica similar a la de la torre Eiffel de París, y las paredes de cerramiento a base de planchas de acero. Es una iglesia en su decoración interior de estilo neogótico, y permanece en pie sin haber sufrido deterioro desde 1866, fecha en la que se iniciaron los trabajos de construcción. El proyecto fue del ingeniero español Genaro Palacios. En la construcción intervinieron grupos de personas de Francia, Inglaterra, China, Alemania, España y los propios de Filipinas.

Otra atracción importante por su originalidad es la iglesia de Las Piñas, que se encuentra dentro de la metrópoli de Manila. Tiene un órgano, único en el mundo, cuyos tubos son de caña de bambú, hecho por el sacerdote español Diego de Cera, aragonés de Graus (Huesca), que fue inaugurado en 1824, después de dos años de intenso y meticoloso trabajo. El mueble, muy interesante, está rematado con la corona real española. Fue restaurado en Alemania en 1975, y anualmente se dan recitales de órgano en la iglesia.

La muralla con su correspondiente foso se inició el año 1590, siendo gobernador Dasmariñas, y a los tres años, cuando dejó de ser gobernador, la obra estaba casi terminada. Fue construida también formando parte del recinto murado el fuerte de Santiago, situado en la desembocadura del río Pasig y la bahía. Es de forma, en su conjunto, casi triangular, ro-

deando toda la ciudad Intramuros, y tenía bastiones con artillería en lugares estratégicos. Por la parte de tierra firme había tres puertas principales, con torreones a los dos lados, que se cerraban al anochecer.

Como en las ciudades fundadas en América, también Manila tenía su plaza de Armas, donde estaban situados los principales edificios oficiales, como el palacio del gobernador, el Cabildo, la catedral y otros. Aunque han desaparecido, todavía se conservan bastantes edificios de la época colonial en los barrios de los alrededores de Intramuros. Debemos destacar que existe en Manila, muy cerca del aeropuerto internacional, el Nayong Filipino, recinto donde se recogen, en gran parte, ejemplos de la arquitectura local de las diferentes islas, con casas coloniales magníficamente reproducidas.

Cebú

Es uno de los lugares históricos más importantes de Filipinas, ya que aquí fue donde desembarcó Magallanes el 16 de marzo de 1521. La ciudad fue fundada en 1565, como primer asentamiento de los españoles, por Legazpi. Fue la capital del archipiélago hasta su traslado a Manila. Durante los siglos XVI y XVII sufrió muchas incursiones de los moros. Se pueden admirar como edificios notables la Catedral, la cruz plantada por Magallanes, la iglesia de San Agustín, donde se venera la imagen del Santo Niño, y el fuerte de San Pedro.

La visita más obligada en Cebú es a la iglesia de San Agustín, construida entre los años 1735 y 1740, donde se encuentra la talla del Niño Jesús que había sido llevada por Magallanes, entregándosela como obsequio a la esposa del rajá por el cronista Antonio Pigaffeta, y que luego encontró uno de los marineros de Legazpi en 1565. Esta iglesia es de estilo barroco suave y moderado en su exterior. La torre es maciza, de forma octogonal, y su pináculo se parece mucho al de la basílica de San Pedro en Roma.

Vigan

Es el núcleo urbano que mejor conserva, en todo el archipiélago filipino, sus construcciones de época colonial. Se encuentra situado en la parte norte de la provincia de Ilocos Sur. Está declarado monumento nacional, y hay un gran interés por parte de las autoridades nacionales de evitar deterioros en todas las edificaciones religiosas y civiles, incluyendo en estas últimas las oficiales y las particulares.

Recintos murados

Además de los recintos mencionados de Manila y Cebú, gran parte de las ciudades costeras filipinas tuvieron que ser fortificadas para evitar incursiones de gentes (piratas) que arribaban a sus costas durante la noche; de ahí que las puertas de la murallas se cerrasen, como se ha indicado al mencionar las murallas de Manila.

Restos de estas murallas se encuentran desde las islas Batanes, situadas en el norte del archipiélago, hasta las situadas más al sur, las corres-



Iglesia de Paoay. Los campanarios solían construirse en el exterior para evitar que su derrumbamiento dañase la iglesia en caso de terremoto.

pondientes a Sulu o Zulú, teniendo en cuenta las de Luzón, como por ejemplo Cavite, las islas Visayas, y las correspondientes a Mindanao, en especial las de Zamboanga, con su fuerte del Pilar, en el que uno de sus muros está decorado con pinturas de la Virgen en esta advocación y ángeles.

Otros monumentos

Son muchísimos los monumentos de la época colonial, sin duda alguna los más sobresalientes, que hay en toda la gran extensión de la geografía filipina, en especial, como es natural, iglesias de gran influencia mejicana que permanecen en pie, entre ellas las siguientes, que hemos entresacado de la bibliografía consultada:

La iglesia de Daraga, en la provincia de Bicol.

La iglesia de Miagao, construida entre 1744 y 1749, con su fachada barroca, considerada como la más impresionante del archipiélago, empleada como fortaleza en caso de peligro. Se encuentra en Iloilo.

También en Iloilo, la iglesia de Tigbauan, del siglo XVIII, en la que sobresale su fachada.

La iglesia de San Joaquín, que tiene en la parte superior de la fachada esculpida en la piedra la rendición de Tetuán a las tropas españolas en 1860.

La iglesia de Paoay, construida entre 1699 y 1702, dedicada a San Agustín en la provincia de Ilocos Norte, considerada como el prototipo del llamado barroco-terremoto.

La Iglesia de Santo Domingo, en la ciudad de Basco, de las islas Batanes.

* * *

Hemos llegado al final de esta breve descripción de lo mucho que todavía podemos admirar en el conjunto de naciones que durante tres siglos formaron parte de España; en todas las partes, a través de sus monumentos, se puede ver la huella permanente de cuanto supuso el paso de los españoles.

Todos estos restos arquitectónicos son, sin duda alguna, uno de los más importantes atractivos turísticos, que saben mostrar con sumo orgullo tantos y tantos americanos nacidos en aquellas tierras, pero que llevan sangre española, unos de muchas generaciones atrás, otros de generaciones muy recientes, pero tanto unos como otros saben comprender el esfuerzo de titanes que hicieron aquellos hombres, con los medios de que disponían en los siglos pasados, y cuya intención, aun con los fallos que tiene toda obra humana, fue la de darles «lo mejor» que ellos consideraban.